



Los cautivos de Argel

Lope de Vega

Las personas que hablan en la primera jornada.

FRANCISCO, morisco valenciano.

DALÍ, moro.

LEONARDO, cautivo.

AJA, mora.

FELIS, cautivo.

MARCELA, cautiva.

SOLIMÁN, moro.

BRAHÍN1, hebreo.

BASURTO, cautivo.

SAHAVEDRA, cautivo.

DORANTES, cautivo.

PEREDA, cautivo.

HERRERA, cautivo.

Músicos moros.

Jornada I

Sale FRANCISCO, morisco del reino de Valencia, en su hábito, como ellos andan, y DALÍ, turco de una galeota.

FRANCISCO
¿Dónde la dejas?

DALÍ
Francisco,
en esa ensenada, o cala,
por donde el mar se resbala²
a las peñas deste risco,
pienso que estará segura.
5
¿Tendré presa que llevar?

FRANCISCO
El alboroto del mar,
y el hacer la noche oscura,
a sus pueblos recogió
los pescadores; no hay cosa
10
que pueda ser provechosa.

DALÍ
¡Notable asalto nos dio!

No estuvo de zozobrar
un dedo de galeota.

FRANCISCO
Dalí, cuando se alborota,
15
es soberbia bestia el mar.

Si antes de ayer allegaras,
hermosa prisión hicieras.

DALÍ
¿Dónde quedan las galeras

-fol. 232-

de los Orias?

FRANCISCO
Si reparas
20
en la dicha que ha tenido

ese diestro ginovés,

con remos, alas y pies

no podrás ser defendido.

A Barcelona sospecho
25
que bajaban.

DALÍ
Destas playas

nos quitan las atalayas

las presas de más provecho.

¿Cómo le va de jinetes

a la costa?

FRANCISCO

Bien le va,

30

pero no te quitará

la fuida que te prometes.

DALÍ

Más de una vez la ocasión

me ha quitado de gran presa

la roja cruz de Montesa

35

y de San Jorge el pendón.

¿Qué dicen de aquel Toledo?

FRANCISCO

A llevar el Virrey fue.

No hay, Dalí, porque te dé

su ángel blanco y azul miedo.

40

DALÍ

Por poco asiera una barca

de Génova, y por su mal.

FRANCISCO

¿Dónde iba?

DALÍ

A pescar coral,

a la fuerza desta barca,

mas vi lejos otras tres

45

con viento, y volví las velas.

FRANCISCO

La sangre me pone espuelas,

la ocasión y el interés

para pasarme contigo,

que si cosario me hiciese

50

no pongas duda que fuese

de los cristianos castigo.

Nací morisco en Valencia,

sé la tierra, y ocasión,

de hacer cualquiera prisión

55

con más segura experiencia.

Sin esto, deseo, Dalí,

vivir en mi ley primera.

DALÍ

Tu cobardía, ¿qué espera

teniendo tal muro en mí?

60

Pásate a Argel, que vendrás

con dos o tres galeotas

de amigos, con que a las flotas

de España envidia pondrás,
que no es tan cierta la plata
65
como en cristianos cautivos.

FRANCISCO
Unas casillas y olivos
en tierra que no es ingrata
me han detenido hasta agora.

DALÍ
Véndelo.

FRANCISCO
Echarán de ver
70
que me voy.

DALÍ
Si puede ser
trueco una gallarda mora³,
mi hermana, y seis mil ducados.
Deja la cristiana ley.

FRANCISCO
¿Trátaos allá bien el Rey?
75

DALÍ
Los nobles son respetados,
los renegados tenidos

en alta veneración,
y siendo de la nación,
son mucho más admitidos.
80

FRANCISCO
¿Qué tal es la tierra?

DALÍ
Aquí
quiero pintártela.

FRANCISCO
Creo
que me has de poner deseo.

DALÍ
Escucha, Francisco.

FRANCISCO
Di.

DALÍ
Entre la Mulvia, y el río
85
mayor, que en los mares bajos
de Bujía⁴ desemboca
bajando de montes altos,
y Tremecén en los llanos
fértils de la marina,
90
de sierras ceñido al Austro,

abrazan cuatro provincias

-fol. 233-

a Tremecén todas cuatro.

De sus ciudades se nombren,

como el reino valenciano,
95

Fenecén, Fenez, Bujía⁵

y Argel, mas solo ha quedado

Tenez agora, y el fuerte

Tremecén, que oprimen tantos,

es reino largo, y angosto,
100

porque hasta el mar mundano⁶,

apenas por cuenta nuestra,

tiene quince millas de ancho.

Defiéndese mal con esto

de los continuos asaltos
105

que le dan árabes diestros

en lanza, adarga y caballo⁷.

Diez y ocho mil fuegos tuvo,

más las guerras que siete años

le dio Yusaf, rey de Fez,
110

y después el quinto Carlos,

que en su protección la tuvo,

y últimamente los bravos

turcos, que agora la tienen,

su grandeza aniquilaron.

115

Aquí tiene el rey de España

a Mazalquivir, gallardo

puerto, y a su lado Orán,

fortaleza que ganaron

un cardenal de Toledo

120

y el conde Pedro Navarro.

Aquel soldado, aunque fraile,

y este, aunque es humilde soldado,

tendrá diez mil españoles,

sin otros vecinos varios,
125

o allí, Francisco, nacidos,

[o] allí naturalizados.

Argel fue de Tremecén,

pero, por verse apretado,

se entregó al rey de Bujía8,
130

que no supo conservarlo.

Estuvo después sujeto

al católico Fernando,

pero fue después de Horrubo,

que Barbarroja llamaron.
135

Cercole Carlos, y fue

el mar con Carlos tan bravo,

de una hechicera famosa,

según dicen, conjurado,

que fue la primer conquista
140

que perdió en el mundo Carlos,

porque contra el mar no hay armas,

experiencia, ni soldados.

Ha crecido tanto Argel

con los robo[s], que es su trato,
145

y el Rey, o el lugartiniente

del Turco, a quien respetamos,

que vale un millón de escudos,

que no se cuenta del Cairo

solamente el alcabala
150

del sustento necesario.

A las espaldas de un monte,

Francisco, está Argel sentado,

que en las espaldas le tiene

porque no pudo en los brazos.
155

De tres millas de contorno

viven, y están alojados,

más de ochenta mil vecinos,

sin sus familias y esclavos.

Dos puertas hay en Argel
160

con que Argel está guardado:

una al mar y otra a la tierra

de los intentos cristianos,

que después de Carlos fue

de sus murallas espanto,
165

de fuertes y baliartes

le tienen fortificado.

Aquí podrás, si tú quieres,

con hacienda y con regalos

vivir en tu ley primera,
170

y poblar del Rey los baños.

Enriquecerás, Francisco,

si Celindo y yo te damos

nuestras cuatro galeotas

-fol. 234-

de a tres remeros por banco,
175

y gozarás de una mora,

negro cabello, ojos garzos,

más blanca que nieve en copos,

más cándida que alabastro,

de quien serás recibido
180

con regalados abrazos

cuando vuelvas de correr

los márgenes valencianos.

FRANCISCO

Incitado me has de suerte

que en tus fragatas me parto.

185

Ni quiero casas ni padres,

viñas, güertas, montes, prados.

Adiós, España, que voy

al África en que habitaron

mis agüelos y mayores

190

en su ley por siglos tantos.

Ya no quiero ser Francisco,

desde hoy más Fuquer me llamo.

No conozco frailes tuyos,

gózalos tú si son santos.

195

Mis deudos prendes, España,

por la ley que profesamos;

allá no habrá qué temer.

Moros, a Argel me paso,

mas, ¡ay de ti!, que he de ser,

200

como en tu reino criado,
ladrón de casa, y robarte
tus hijos, hacienda, esclavos...
Guía, Dalí.

DALÍ
¡Oh buen Fuquer,
dame primero esos brazos!
205

FRANCISCO
Vamos al mar.

DALÍ
Ven tras mí.
Esa plancha acosta el barco.

(LEONARDO, cautivo.)

LEONARDO
¡Fiera esclavitud esquiva,
del cielo el mayor castigo,
donde es dueño el enemigo
210
que de tanto bien os priva!
¡Argel, retrato en la tierra
del castigo del profundo,
porque tenga infierno el mundo
como en su centro se encierra!
215

De ti es claro testimonio
que un infierno y muchos nacen
a donde los turcos hacen
el oficio del demonio,
que si allá a los condenados
obligan a blasfemar,
aquí es más, que a renegar
fuerzan a los bautizados.

Pues en dar igual tormento,

¿qué competencia mayor?

225

Al alma con el rigor,

al cuerpo con el sustento,

bizcocho duro mezclado

de lágrimas, que han de dalle

los ojos para ablandalle,

230

que ha de ir en agua bañado;

[a]posento una fajena,

cama el suelo, y compañía

la desta cadena fría

que a todas las horas suene;

235

en males tan excesivos

no hay otro reloj mejor,

porque es el despertador

el sueño de los cautivos;

trabajar eternamente,

240

cortar leña, cultivar
los campos, edificar,
sufrir un dueño insolente,
son aquí nuestros regalos,
que solamente se teme
245
que el pobre cautivo reme,
donde le dan tantos palos
que, aunque no faltan acá,
es diferente el trabajo.

(Sale AJA, mora.)

AJA
A ver los cautivos va.
250
Dile tú que vuelvo ya.

LEONARDO
Esto pues, ¿no se compara

-fol. 235-

con el más crüel rigor?

Mi ama me tiene amor,

y amor que en mi muerte para.
255

A que la goce me incita,

con que su fuego inhumano

a la espada del tirano

atada un cabello imita.

Caer tiene sobre mí,
260

que será mi muerte creo.

AJA
¿No me has visto?

LEONARDO
Ya te veo.

AJA
¿Qué estás hablando entre ti?

LEONARDO

¿Parécete que no tengo
de hablar si preso estoy?
265

AJA
Donde yo tu dueño soy
y a ser tu cautiva vengo,
¿de qué te puedes quejar
si no es de ti mismo, ingrato?

Trátasme mal, bien te trato,
270
¿aquel pretendes culpar?

Aborrécesme y te adoro,
doyte el alma y huyes de mí,
vivo muriendo por ti

triste de ver que lloro,
275
¿cuál de los dos es crüel?

¿Quién a quien trata más mal?

LEONARDO
Mi amor fuera al tuyo igual

si hubiere igualdad en él,

mas si nos ha dividido
280
el cielo en patria y en ley,

costumbres, gobierno, rey,
condición, lengua y vestido,

¿qué nos basta a conformar

de todo el poder del suelo?
285

Que lo que divide el cielo,
¿qué amor lo puede juntar?

AJA
Aunque bárbara nací,
nombre que allá nos ponéis,
¿por qué pensáis que nacéis
290
con otras almas que aquí?

No quiero que de esa suerte
pienses que tienes razón
para probar tu intención.

LEONARDO
Luego, ¿no es verdad?

AJA
Advierte.
295
¿Dios no fue el autor primero
de cuanto vive?

LEONARDO
Es sin duda,
ni habrá criatura tan ruda
que lo niegue.

AJA
Espera.

LEONARDO

Espero.

AJA

¿El alma tiene vestido?

300

LEONARDO

No.

AJA

¿Tiene patria?

LEONARDO

Sí.

AJA

¿Cuál?

LEONARDO

El cielo, a todas igual,

que para esa patria han sido.

AJA

¿Qué rey tienen?

LEONARDO

Dios.

AJA

¿Qué ley?

LEONARDO

La de Dios.

AJA
¿Qué centro?

LEONARDO
Él mismo,
305
pero si van al abismo

tendrán diferente rey.

AJA
¿De quién son?

LEONARDO
De Dios es obra.

AJA
¿Qué lengua tienen?

LEONARDO
Igual,

aunque en el cuerpo mortal
310
por sus instrumentos obra.

AJA
¿Dónde está amor?

LEONARDO
En las almas, si es pasión

del alma.

AJA
Si iguales son,

si una patria se les da,
315
si un rey, un príncipe, un centro,

si amor en ellas está

y en el hábito de acá

no se viste el alma adentro,

¿cómo dices que no quieres
320
quererme por desigual,

-fol. 236-

pues en el alma inmortal

tan igual, Leonardo, eres?

¿Ves cómo tratas engaño?

¿Ves cómo eres mal nacido?
325

¿Ves cómo ya te he querido

y tú procuras mi daño?

¿Qué respondes?

LEONARDO

Bien pudiera

deshacer tus argumentos.

Mi peligro considera.

330

AJA

Luego, ¿tienes temor?

LEONARDO

Sí.

AJA

Señas de que no hay amor,

que no tuvieras temor

cuando tuviera amor en ti.

Ninguno que ama temió.

335

LEONARDO

No es eso lo que más lloro.

AJA

¿Pues qué?

LEONARDO

¿Ves que ese Dios que adoro

no quererte me mandó?

AJA

¿Por qué?

LEONARDO
Porque en esta ley

se prohíbe.

AJA
Eso es mentira,
340
que sé lo que manda, mira,

ese tu Dios y tu rey.

LEONARDO
¿Cómo, en este ciego abismo?

AJA
¿No te manda, y con rigor,

que a tu prójimo traidor
345
lo quieres como a ti mismo?

LEONARDO
¿No eres capaz de entender

el cómo eso se entiende?

Que antes nuestro Dios defiende

amar la ajena mujer.
350

AJA
Dime tú que no quisieras

la esclava por quien suspiras,

que tú...

LEONARDO

¿Cómo esas mentiras,

cómo esas vanas quimeras,

te hará ver con sus antojos

355

de la carga vista el amor?

AJA

Si tú, dios, y tú, señor

cristiano, infernas tus ojos,

Dios con su ley soberana

y tu señor con temor.

360

Dime, ¿con tanto rigor

guardáis vuestra ley cristiana

que allá jamás ningún hombre

ofende a Dios?

LEONARDO

Mucho escusa

ofendelle.

AJA

¿Ni se usa

365

«¿Qué, rey?», ni hay allá tal nombre?

LEONARDO

Amor hay.

AJA

¿A quién se tiene?

LEONARDO

Tiénesse a alguna doncella

para casarse con ella,

que con nuestra ley conviene.

370

AJA

¿Nunca algún hombre se halló

que haya querido a casada?

¿Jamás ofendéis en nada

al Dios que esta ley os dio?

LEONARDO

Alguno habrá habido allá.

375

AJA

¿Alguno no más, cristiano?

Miraldo bien.

LEONARDO

Esto es llano.

AJA

Al revés se suena acá,

que allá ventanas tenéis,

aquí no se usan ventanas,

380

allá tardes y mañanas,
aun las noches, si queréis,
las mujeres visitáis,
acá no se ve mujer.

LEONARDO

Esto todo viene a ser

385

para que en más nos tengáis,

que esa licencia de allá

es porque son tan leales,

tan castas, tan principales,

pero si se usara acá

390

y esa libertad os dieran,

no hubiera... Quiero callar,

dame licencia y lugar,

que otros esclavos me esperan,

que voy por leña.

AJA

No sé

395

-fol. 237-

qué más leña que tú mismo,

fuego de mi fuego mismo.

LEONARDO
Señora, yo volveré.

Suelta, que...

AJA
Dame la mano.

LEONARDO
¡Señora!

AJA
¡Dámela, perro!
400

LEONARDO
¿No ves, señora, que es yerro
querer?

AJA
¡Ay, dulce cristiano!

LEONARDO
No me puedo detener.

AJA
¡Perro, yo te haré matar!

Hechizos te pienso dar,
405
por fuerza me has de querer.

Ya sabes que hay quien te hará

que me quieras, y que dejes
tu ley.

LEONARDO
No hay por qué te quejes
de mi intención.

AJA
Tarde es ya,
410
por fuerza te haré querer.

LEONARDO
Oye.

AJA
No me digas nada,
que soy mujer despreciada,
y soy principal mujer.
(Váyase muy enojada.)

LEONARDO
¡Triste de mí! ¿No bastaba
415
mi esclavitud? ¿Qué consuelo
me queda, oh piadoso cielo?
Flechas son de una aljaba,
mis pecados las merecen.

(Sale FELIS, sacerdote cautivo, con un almaizar blanco y una cadena al pie.)

FELIS

Ya pensé no hallarte aquí.

420

¿Triste estás?

LEONARDO

Nunca me vi

más, tristes cosas se ofrecen

que se atreven al valor

al ser hombre, al ser cristiano.

¡Ay Felis, resisto en vano

425

desta mujer el amor!

No dudo de mi flaqueza,

mas de esa perseverancia,

aunque hay tan grande distancia

de su intento a mi firmeza.

430

Vi en ésa grande ocasión;

sacerdote eres, y amigo.

FELIS

Descansa el pesar conmigo,

en hombros de mi afición.

¿Trátate mal Solimán?

435

¿Vas acaso a la galera?

LEONARDO

¡Ojalá, Felis, yo fuera

de esa galera galán!

FELIS

¿Es algo de tu señora?

LEONARDO

En eso estuvo mi mal.

440

FELIS

Amor es furor mortal,

fuego que el honor dé boca,

ley que a naide guarda ley,

tirano del albedrío,

pues llega su señorío

445

a ser de las almas rey.

Debes de haberte rendido,

o quiéreste ya rendir;

algo que temes cumplir,

Leonardo, le has prometido.

450

Confíesate, que es gran medio

para enderezar tus pasos.

Llama a Dios, que en tales casos

es el más cierto remedio.

Dime la verdad.

LEONARDO

No fuera

455

ella ni el mundo bastante

a volver este diamante,

Felis, en blanda cera.

Vive la ley que profeso

que es fuerza que ha de vivir,

460

que en ella pienso morir

como Dios me guarde el seso.

Y dígolo desta suerte

porque Aja juró aquí

que, quitándome ansí,

465

será causa de mi muerte.

Ya sabes tú que en Argel

-fol. 238-

hay hechiceras que quitan

el seso y que a Circe imitan;

en transformaciones dél

470

han hecho muchos cristianos

renegar, llenos del fuego

deste amor lacivo y ciego,

viendo sus intentos vanos,

que al que no pueden vencer
475

con hechizos le transforman

en cera, y de cera forman

lo que dél quieren hacer.

¡Triste de mí, Felis mío!

Dame consejo, ¿qué haré?
480

FELIS
No hay cosa, y es cierta fee,
que fuerza el libre albedrío.

Al demonio invocarán,
mas si el cristiano resiste,
¿qué fuerza tiene él?

LEONARDO
¡Ay triste,
485
veneno darme podrán
como me quiten el seso!

FELIS
¿En qué?

LEONARDO
En la comida.

FELIS
Espera.

Tu señora persevera
y tú temes mal suceso.
490
Tráeme un vaso de agua aquí.

LEONARDO
¿Para qué?

FELIS
Ya lo sabrás.

LEONARDO
Voy.

FELIS

Dios ha de poder más,
hoy vuelve el cielo por ti,
hoy con diurno trofeo,
495
que al cielo estas glorias dan,
dirá amor como Julián:
«Bonyistam Galileo.»

(Sale LEONARDO con un vidrio de agua.)

LEONARDO
Aquí está el agua.

FELIS
Ya sabes

que aunque al demonio le pesa
500
soy de la cruz de Montesa;
del cielo tengo las llaves
porque sacerdote soy
de Cristo.

LEONARDO
Basta esa cruz,

que fue llave de luz
505
en el peligro que estoy.

FELIS
Traigo al cuello, que he guardado,

Leonardo, toda mi vida
desta escuela esclarecida,
y del báculo sagrado
510
con que el Patriarca santo
pasó el Jordán caudaloso,
de la vara que el precioso
fruto nos dio por bien tanto,
del palo dulce que hizo
515
el agua amarga de Mara,
del holocausto y del ara
en que el Padre satisfizo
aquel cordero inocente,
de aquel asta celestial
520
que la sierpe de metal
levantó divinamente,
de la que fue aquellos días
la bendición de Efraín
del agua, bandera en fin,
525
que profetizó Isaías9,
al fin de la cruz sagrada
una parte, aunque pequeña,
del valor que toda.

LEONARDO
Enseña.

FELIS

Detente, no digas más,

530

no nos sientan estos perros,

pero en virtud de que Cristo

colgado en ella fue visto

por nuestro bien de tres hierros,

en esta agua pura y clara

535

la pongo, y así serena

estos cristales, Jordán,

y ella, la divina, verás.

Bebe un trago, y da a beber

a esa esclava que persigue

540

-fol. 239-

Solimán, porque mitigue

el daño que os piensa hacer.

LEONARDO

Retírate, que sospecho

que viene el mismo.

FELIS

Ya voy

a donde acabando estoy

545

de aquel nuevo cuarto el techo,

que sirvo de dar madera,

yeso y ladrillo estos días.

Si tienes lugar, podrías

verme allí.

LEONARDO

Si hoy salgo fuera,

550

no dudes que vaya a verte

y a darte cuenta de mí.

(Vase FELIS.)

FELIS

Fía en Dios.

LEONARDO

Harelo así,

y por él vida es la muerte.

(Entre MARCELA, cautiva.)

MARCELA

Rato ha que espero un rato

555

en que descansar contigo.

¿Quién estaba aquí?

LEONARDO

Un amigo

con quien mis desdichas trato;

es Felis, que hacer profesa

por todo esclavo cristiano

560

del hábito de Montesa.

Contele que Aja quería

darme hechizos, y mandome

que un trago de agua tomase,

por ventura, cada día,

565

en que la reliquia santa

de la cruz puso.

MARCELA

También

me vendrá, Leonardo, bien

tomarla en desdicha tanta,

que Solimán ha jurado

570

hacer lo mismo conmigo.

LEONARDO

Pues contra el fiero enemigo

prueba este licor sagrado

y no temas su veneno,

porque si a mí me lo dan,

575

sin esclavo quedarán,

y yo de descanso lleno,
que me pienso fingir loco.

MARCELA
Pues lo que te viere hacer
no dudes de que ha de ser
580
mi remedio.

LEONARDO
Escucha un poco.

MARCELA
¡Ay triste, que es Solimán!

LEONARDO
Yo buscaré algún enredo.

(Sale SOLIMÁN.)

SOLIMÁN
¿Juntos, perros?

MARCELA
¡Muerta quedo!

LEONARDO
Ducientos palos me dan,
585
señor.

SOLIMÁN
¿De qué estás turbado?

LEONARDO
No me turbo, escucha.

SOLIMÁN
Di.

LEONARDO
Pasando yo por aquí

de Marcela descuidado,

la vi casi desmayada
590
de la nueva de saber

que es muerto su padre.

MARCELA
Ayer

vino un fraile, ¡ay desdichada!,

del Redentor compañero,

y hoy me lo dijo.

LEONARDO
Yo fui
595
y truje este vidrio aquí.

Toma, bebe.

MARCELA

Beber quiero.

(Bebe MARCELA.)

SOLIMÁN

¿No tengo mandado yo

que no entren papas a ver

mis esclavos?

MARCELA

Llegó ayer

600

y, afende, me lo contó.

Es mi padre, helo sentido.

SOLIMÁN

No te pongo culpa a ti.

¿Y tú por qué entras aquí?

LEONARDO

Sentí, señor, el rüido,

605

y porque no la perdiese

la quise dar este trago,

no presumiendo que en pago

tales enojos me diese,

-fol. 240-

pues confío en Dios que sea

610

esta bebida su vida,

porque está en esta bebida

el remedio que desea,

que es contrayerba famosa

para desmayos de fe;
615

donde el [un]icornio fue

un ramo de palma hermosa,

aquí una piedra bezar

tendrá tal virtud; no lo diga,

que le asegura la vida
620

que puedo a mil hombres dar;

aquí un divino madero

que el palo santo retrata

y una tierra sigilata

con la sangre de un cordero,
625

son contra todo veneno.

SOLIMÁN
¿Sabes tú de confecciones?

LEONARDO
¿No lo ves?

SOLIMÁN
De mil pasiones

tengo, esclavo, el pecho lleno;

muerdo de melancolía.

630

Hazme alguna confección

que me vuelva al corazón

la libertad que tenía.

LEONARDO

Yo le haré.

SOLIMÁN

Pues vete agora,

que entre tanto en estos ojos

635

podrá templar sus enojos

el alma que los adora.

LEONARDO

Yo me iré.

SOLIMÁN

Vete.

LEONARDO

¡Ay de mí!,

(Váyase.)

aunque es amor de los cielos,

como son moros mis celos,

640

no tendrán fe para mí.

SOLIMÁN

Esclava, que mejor puedo

llamar dueño deste esclavo,

en inmortal prisión quedo.

¿Cuándo darás libertad

645

a ese corazón cautivo

de esos ojos por quien vivo

en tanta cautividad?

¿Cuándo, Marcela, mi suerte

será tan favorecida

650

que, mejorando tu vida,

des vida a mi injusta muerte?

¿No somos, cristiana, aquí

como allá, que los cristianos?

No son pensamientos vanos

655

estas promesas en mí,

que, puesto que soy casado,

puedo hacerte mi mujer,

que si allá no puede ser,

no ha sido en mi ley vedado.

660

¿No hablas?

MARCELA

¿Qué puedo hablar,

fendo, a persuaciones tuyas,

si de mi ley con las tuyas

me manda el cielo callar?

¿Qué puedo, aunque fueras rey

665

de Argel, Tripol y Biserta,

decir sin ofensa cierta

de la lealtad de mi ley?

SOLIMÁN

Perra, si al cristiano loco

que agora se va de aquí

670

no le quisieras ansí,

no me tuvieras en poco,

que ni tu ley te obligara,

pues a muchas no ha obligado

que aquí en Argel le han dejado,

675

ni el mismo Dios te forzara.

Pero si te fuerza Dios,

es amor, y si algún rey,

el gusto, y si alguna ley,

la que os ha puesto a los dos.

680

Pues, perra, yo probaré

que la palabra me has dado

de renegar.

(LEONARDO entre.)

LEONARDO

Ya he pensado

-fol. 241-

la confección que te dé,

y he menester, Solimán,
685

ir por unas yerbas.

SOLIMÁN
Creo

que celos a tu deseo

esa confección te dan.

Perro, ¿a qué vuelves aquí?

LEONARDO
¿No me mandaste que hiciese
690
una bebida, y que fuese

para alegrarte?

SOLIMÁN
Es así.

LEONARDO
Pues yo tengo prevenidas

esmeraldas y coral,

oro, perlas y cristal,
695

que pueden darte mil vidas.

SOLIMÁN

Necio, cuando están presentes

esmeraldas en sus ojos,

coral en sus labios rojos,

perlas en sus blancos dientes,

700

crystal en aquellas manos,

oro en su mucho valor,

¿me das bebida de amor

hecha de celos cristianos?

Anda, vete, y si jamás

705

osas volver.

LEONARDO

Yo me iré

donde la bebida haré

del veneno que me das.

Echaré en mi propio llanto

celos, desesperaciones

710

del alma, que pasan tantos;

todas son flechas de amor,

todas raíces de fruto

de amarte injusto tributo,

que paga el alma el saber.

715

SOLIMÁN

¿No te has ido? ¡Viva Alá!

LEONARDO
Señor, ya me voy.

SOLIMÁN
¿Qué hacías?

LEONARDO
Pensaba en que me decías
que no entrase más acá,
y ponderaba entre mí
720
la obligación de un esclavo.

SOLIMÁN
Que la ponderes alabo,
pero no ha de ser aquí.
Vete allá donde te alojas.

LEONARDO
Ya, fendo, me voy.

SOLIMÁN
Acaba.
725

MARCELA
¿Que sin ocasión te enojas
y que, sin dártela yo,
me presumes levantar
que he querido renegar?

SOLIMÁN
Testigos tengo.

MARCELA
Eso no,
730
que serán falsos testigos.

SOLIMÁN
O falsos o verdaderos,

tú lo harás.

MARCELA
No me haga fieros.

(AJA salga.)

AJA
¿Tan juntos ya, y tan amigos?

Dos mil años, Solimán,
735
goces la esclava española.

SOLIMÁN
¿Por qué más de aquesta sola

que de las que en casa están?

AJA
Porque más bien te parece.

SOLIMÁN

No estoy para celos.

AJA

Baste.

740

SOLIMÁN¹⁰

¿Qué se ha de hacer, si me enojaste,

y mi amor no lo merece?

AJA

Éntrate allá, vil esclava.

MARCELA

¿Cómo os he de contar,

si he de saber y no he de saber?

745

SOLIMÁN

Aquí con Leonardo estaba,

y esto solo la reñía.

AJA

¿Por qué con Leonardo estás?

MARCELA

Porque no acierte jamás

tu gusto, señora mía.

750

Si estoy con tu Solimán,

notables celos te doy,

y si con Leonardo estoy...

AJA

Calla, infame, que dirán

lo que te oyeren decir,

755

que de que os habléis me pesa,

siendo vuestra invención esa

y vuestro común mentir.

-fol. 242-

A propósito sería,

por no dar qué sospechar,

760

que dejásemos hablar

los esclavos todo el día,

pues aunque, perra, os valgáis

de esa invención, no penséis

que con Leonardo hablaréis,

765

aunque a Solimán habláis.

Salid al punto de aquí

y os venderé a algún hebreo.

MARCELA
Solo servirte deseo.

(Váyase.)

SOLIMÁN
¿Por qué la tratas así?
770

AJA
Esa palabra esperaba.

SOLIMÁN
No es palabra sospechosa,
pues eres tú más hermosa,
y ella vil mujer esclava.

AJA
¡Oh, qué contento me has dado!
775
Por eso abrazar te quiero.

SOLIMÁN

Eres mi bien verdadero.

Vive, amores, sin cuidado

y vende la esclava luego.

No tengas celos de mí.

780

AJA

Quererte me tuvo ansí.

Ya sabes que amor es ciego,

mas quiero darte una nueva

con que estos esclavos goces

con más gusto y menos voces.

785

SOLIMÁN

¿Eso habrá más que te deba?

AJA

Ciertos hechizos me ha hecho

una amiga...

SOLIMÁN

Cuerda eres.

AJA

... con que harán lo que quisieres.

SOLIMÁN

¿Es bebida?

AJA
Eso sospecho.
790

SOLIMÁN
Que fuesen moros deseo.

AJA
Eso es lo menos que harán.

SOLIMÁN
¡Por vida de Solimán,
que en esos ojos mi ver!

Ven, y dales la bebida
795
sin que lo entiendan.

AJA
Sí será.

SOLIMÁN
[Aparte.]
Y mi esclava gozaré.

AJA
[Aparte.]
Por Leonardo estoy perdida.

SOLIMÁN
[Aparte.]
Finjo que esta loca ofrezco
el alma, téngola en poco.

800

AJA

[Aparte.]

Finjo querer a este loco,

y en extremo le aborrezco.

(Vanse, y entran BRAHÍN, hebreo, y BASURTO, esclavo cristiano.)

BASURTO

Paréceme que te vi

en España.

BRAHÍN

Sí verías,

que allá viví muchos días.

805

BASURTO

¿Pues cómo veniste aquí?

BRAHÍN

Mi padre es noble, y cristiano,

pero fue mi agüela hebrea.

BASURTO

Judía dirás.

BRAHÍN

Que sea

ese nombre.

BASURTO

Hablemos llano.

810

¿Tu agüela guardaba allá

la ley de Moisés?

BRAHÍN

Si hacías

efectos, era judía,

pues esto es mi honra ya;

criome, y desta crianza

815

resultó creer su ley;

temí la vara del Rey,

que donde sabes alcanza,

y por no manchar la fama

de mis padres, me he pasado

820

a Argel, donde estoy casado.

BASURTO

Yo sé bien cómo se llama

tu padre.

BRAHÍN

Calla, por Dios,

si estimas ya mi amistad.

BASURTO

¿Vísteme en nuestra ciudad?
825

BRAHÍN

Más de una vez, y aun de dos,

tu cautiverio me pesa.

¿Cómo fue?

BASURTO

Si es cosa muy larga,

de mi remedio te encargo.

BRAHÍN

Téngolo por fuerte empresa.
830

BASURTO

Verdad es, porque mi amo

me estima.

-fol. 243-

BRAHÍN

Escucha un enredo

con que libertar te puedo,

y conoce que te amo.

BASURTO

Sois los hebreos sutiles.
835

BRAHÍN

Di que eras hebreo.

BASURTO

¿Yo?

BRAHÍN

Tú, pues.

BASURTO

Brahín, eso no,

que son pensamientos viles.

BRAHÍN

¿Pues no lo sabrás fingir

por ganar tu libertad?

840

BASURTO

Supuesto que es liviandad,

sí haré, que va el vivir.

BRAHÍN

No puede ningún hebreo

ser esclavo; yo diré

que eras mi deudo.

BASURTO

Y yo haré

845

por la patria, que deseo

cuanto quisieres, Brahín,

transformarme en perro, en galgo,

que aunque he nacido hijo de algo

seré diablo y puerco espín,

850

y porque de puerco digo,

advierde que he de comer

tocino, y que he de beber

de aquel licor que bendigo.

BRAHÍN

Basurto, discreto eres,

855

procura tu libertad,

que en tu patria y en tu ciudad

comerás cuanto quisieres.

Viendo Dalí que naciste

judío, te venderás

860

por vil precio.

BASURTO

Bien está,

notable enredo finge este,

pero cómprenme y seré tuyo

hasta pagarte el precio,

que dándome a menos precio

865

entre amigos lo hallaré.

BRAHÍN

Soy contento, y serás mío

hasta que puedas pagar.

BASURTO

¡Qué gatazo le he de dar

a este bellaco judío!

870

Pero es decir mal de mí

mientras su pariente soy.

BRAHÍN

Pues, Basurto, a hablarle voy,

mas oye, que este es Dalí.

(Sale[n] DALÍ y el morisco que salió al principio, ya en hábito de moro, y llamado FUQUER.)

FUQUER

Paréceme mejor este vestido.

875

DALÍ

Estás, Francisco, más galán al doble.

FUQUER

No me llames Francisco.

DALÍ

No es posible

llamarte de otra suerte hasta que vayas

a la mezquita y niegues, como suelen

los cristianos, la fe que allá tomaste.

880

FUQUER

Pues si yo era morisco.

DALÍ

¿Eso qué importa?

Que en efecto te dieron el Bautismo.

Ve donde digo, porque juntos vamos

a la mezquita y nuestra seta jures.

FUQUER

Pues voy a hablar al Faquí.

DALÍ

Yo aguardo.

885

-fol. 244-

BRAHÍN

Dalí, guárdete Alá.

DALÍ

¿Qué es lo que quieres,

judío noble?

BRAHÍN

A Jordali pasando

el Mesías11, topé un cautivo tuyo.

DALÍ

¿Es este?

BRAHÍN

El mismo.

DALÍ
¡Buena pieza!

BRAHÍN
¿Buena?

DALÍ
No hay quien le sufra en casa, a todos burla,
890
a todos hace mal, porque el sustento,
que es para todos, se lo come todo,
y eso estima, los palos que las voces,
y porque todos le aborrecen tanto,
le quiero bien.

BRAHÍN
Has de saber que tiene
895
deudo conmigo.

DALÍ
¿Cómo?

BRAHÍN
Lo que oyes.

DALÍ
¿Hebreo es este mozo, Alá divino?
¿Basurto, hebreo? ¿Qué es lo que me dices?

BRAHÍN
Basurto, hebreo.

DALÍ
¡Cómo!, ¿le conoces?

BRAHÍN
Si somos de una patria, y de una sangre,
900
¿no quieres que conozca un primo mío?

DALÍ
Ven acá, esclavo.

BASURTO12
¿Qué me quieres?

DALÍ
Dime,

¿tú eres hebreo?

BASURTO
Sí, señor.

DALÍ
Pues, perro,

¿no te da vergüenza de decillo?

BASURTO13
Había

callado de vergüenza, y conociome
905
Brahín.

DALÍ

¡Por Alá santo, que me pesa

que un hombre de tu talla y de tu ánimo

sea de aquesa gente! ¡Oh perro, escupe,

cierra los ojos, rabia que te acabe!

¡Mirad qué sin vergüenza que lo dice!

910

BASURTO14

Siendo desta manera, ya tú sabes

que no puedes tenerle.

DALÍ

Dime, infame,

¿el nombre de Basurto fue postizo?

¿Cómo te lo llamaste?

BASURTO

Mis pasados

-fol. 245-

iban, señor, a la prisión del huerto,

915

y aquel de quien deciendo iba delante,

y al llegar a la puerta dijo Judas:

«Va sur to el escuadrón», y él respondiolo:

«Va sur to», y los demás desde este día

le llamaran Basurto.

BRAHÍN15

¿Cuánto quieres

920

por lo que sabes que tener no puedes?

DALÍ

Cien escudos no más, que por Mahoma

que, si fuese cristiano, que eran pocos

dos mil ducados.

BRAHÍN

Esa bolsa lleva

cien escudos sencillos por tu Jesús.

925

(Váyase.)

DALÍ

Voyme por no lo ver.

BRAHÍN

Guárdete el cielo.

Ya serás mi esclavo. Acude luego a casa

en tanto que del zoco doy la vuelta.

(Váyase.)

BASURTO

En grande obligación, Brahín, te quedo;

yo solicitaré los cien escudos.

930

¡Qué sutil invención! Pues vive el cielo

que os he de dar tal vida que si agora,

lo que vale dos mil, compráis por ciento,

que lo que vale ciento dais por uno.

(Sale[n] SAHAVEDRA, FELIS, DORANTES, LEONARDO, PEREDA, HERRERA,
con haces de leña y segures.)

SAHAVEDRA

Hablemos aquí un poco, antes que vamos,

935

cada cual a su casa, como puercos.

FELIS

Temo que nos acusen.

LEONARDO

¿Quién es este?

HERRERA

Basurto, ¿no lo veis? Basurto, hermano.

BASURTO

Dorantes, Felis, Sahavedra, Herrera,

Pereda, Leonardo.

DORANTES

¿Dónde buena?

940

BASURTO

De libertarme.

PEREDA

¿Qué es lo que nos dices?

¿Vino la Redención, o han enviado

de España tu rescate?

BASURTO

Peor que todo

cuanto me ha sucedido en esta vida.

-fol. 246-

DORANTES

¿Hante vendido?

BASURTO

Sí.

PEREDA

¿Quién te ha comprado?

945

BASURTO

Un judío español.

LEONARDO

Cuéntate muerto,

mas tú le tratarás como tú sueles.

BASURTO

¡Vive Dios que ha de darme por un cuarto

antes de cuatro días, porque pienso

darle humazos terribles como a diablo!

950

LEONARDO

¿Con qué?

BASURTO

Con hacer lonjas de tocino,

que yo sé un mercader que ha que las tiene...

¿Qué es esto? ¡Ay triste!

PEREDA

Un renegado viene.

(Salgan todos los moros que pudieren en procesión, y detrás, si puede ser a caballo, y si no a pie, aquel FRANCISCO, morisco muy galán de moro, con una flecha grande en la mano.)

FELIS

Señores, ¿qué aguardáis? ¿No veis que es vuestro

el día que reniega algún cristiano?

955

Dar mil palos a todos los cautivos,

por ver quién es, es justo que esperemos.

FUQUER
Alá, Ilé, Alá,

Mahomet resule Alá.

(Canten los músicos, como sombra, las mismas palabras.)

FELIS
¿De qué tierra es este mozo?
960
¿De qué nación?

FRANCISCO16
Morisco de Valencia.

FELIS
Eso no importa nada, compañeros.

Los ojos enjugad, dejad lágrimas;

morisco es este.

LEONARDO
¡Oh cielos, alegrías!

Yo sé que en su seta viven todos
965
los más de aquellos reinos, pues castiga

el Santo Oficio tantos cada día.

(Tornen a cantar la zambra y danzarla, y denles entre tanto muchos palos a los cautivos con unos rebenques, con que acabe la primera jornada.)

Jornada II

Las personas que hablan en la segunda jornada.

FRANCISCO o FUQUER.

Cuatro moros soldados.

El CAPITÁN CASTRO.

RIBALTA, soldado.

ZULEMA.

AMIR.

Un PREGONERO.

LEONARDO, cautivo.

LUCINDA, cautiva.

LUIS, muchacho.

JUANICO, muchacho.

BERNARDO, viejo cautivo.

SAHAVEDRA.

HERRERA.

BASURTO.

DORANTE[S].

FELIS.

SOLIMÁN.

AJA.

MARCELA.

CIGALA, mora.

MASOL, moro.

[Una ATALAYA.]

FUQUER ya en las costas de Valencia con cuatro moros.

FUQUER
Bien queda en ese recaudo

la galeota escondida.

MORO
La barca del propio modo

queda en la cala.

FUQUER
No hay vida

como esta, miradlo todo.

5

Nadie parece en la playa

desde donde el agua raya,

margen en la blanda arena,

hasta donde a mano llena.

MORO
Fuego enciende tu atalaya.
10

FUQUER
¡Oh primera patria mía!

¡Valle antiguo de Segó!

¿Quién os dijera algún día

que viniera a veros yo

sin el traje que solía?

15

No hay árbol aquí, no hay risco,

que no conozca a Francisco

ya transfo[r]mado en Fuquer,

si no es que he trocado el ser

desde ser moro a morisco.

20

En la ley de mis agüelos

vivo yo, Valencia hermosa,

desde mis mudanzas celos,

que con mi espada famosa

te han de castigar los cielos.

25

MORO

Así en las mismas entrañas

crio España a Julián.

FUQUER

Yo haré las mismas hazañas.

¿Cuándo fuego haciendo están?

Pienso, Tafir, que te engañas.

30

MORO

No me engaño, fuego es aquel.

Haciéndolo está la posta

en alto con un hacha encendida.

(Una ATALAYA.)

ATALAYA

Moros hay, moros de Argel.

FUQUER

Los jinetes de la costa

35

vienen a los rayos dél.

¡Por Alá que habemos sido

sentidos!

MORO

Camina al mar.

(Salgan algunos cristianos soldados de la costa con lanzas y adargas.)

-fol. 248-

CASTRO

Tarde habéis, moros, venido.

Daos a prisión.

FUQUER17

¿Cómo dar?

40

¡Tente, cristiano atrevido!

CASTRO

A ellos, si no se dan.18

¡San Jorge, soldados míos!

CRISTIANO19

A la mar huyendo van.

CASTRO

Pero tú me muestras bríos.

45

FUQUER

¿Quién eres?

CASTRO

El capitán.

FUQUER

¿Qué capitán?

CASTRO

Castro soy.

FUQUER

¿Don Diego?

CASTRO

Sí.

FUQUER

A ti me doy.

CASTRO

Suelta la espada.

FUQUER

¡Ay de mí!

(Entre RIBALTA.)

RIBALTA

Dos se han muerto y dos prendí.

50

FUQUER

En grande peligro estoy.

RIBALTA

Los demás a una barquilla,

que dos peñas escondieron,

saltaron desde la orilla,

puesto que apenas movieron

55

de sus arenas la villa;

como cuando sobresaltan²⁰

aquel silencio sombrío

con que los bosques se esmaltan,

desde los juncos al río

60

las ranas parleras saltan.

CASTRO

Aquí su arráez quedó.

¿Quién eres, moro en Argel?

FUQUER

No sé quién soy.

CASTRO
¿Cómo no?

Déjale morir en él.
65

RIBALTA
Este hombre conozco yo.

¿Tú no eras de Faura? Di.

CASTRO
¡Habla, perro!

FUQUER
¿Yo? ¿Qué dices?

De Argel soy, y de Argel fui.

RIBALTA
¡Cómo!, ¿la lengua te desdices?
70
Morisco, en Faura te vi.

Francisco es tu nombre, perro;
cristiano has sido.

FUQUER
Señores,

mirad que es notable yerro.

CASTRO
Todos estos son traidores,
75
su vida llaman destierro.

El que se puede pasar
de Valencia a Argel se pasa;
después nos vuelve a robar,
que como ladrón de casa
80
sabe las costas del mar.
Mejor es que se dé cuenta
al Santo Oficio.

RIBALTA
Eso apruebo.

FUQUER
Mi vida corre tormenta
en mar de peligro nuevo:
85
fuego el agua, el viento afrenta.
Señores, doleos de mí.

RIBALTA
Tira, perro, por ahí.

FUQUER
¡Ah patria, justo castigo,
pues vine a ser tu enemigo
90
y en tus entrañas nació!

(Váyanse, y entren ZULEMA y AMIR.)

ZULEMA

En Cerdeña fue, en efeto,

la galima, Amir amigo.

AMIR

Tal gente traigo conmigo

que el mar me tiene respeto.

95

No hay, Zulema, en todo Argel

galeotas como aquestas,

más bien armadas, más prestas.

ZULEMA

Díjome ayer Moraicel

que os habían dado caza

100

los Orias.

AMIR

Traen gran peso.

Que las temí te confieso

y eran del curso la traza,

que debieran ir ligeras

y llenas de mercaderías.

105

Pierden gente y gastan días.

-fol. 249-

ZULEMA

¡Qué bien, Amir, consideras!

Apenas se ve el extremo
del estandarte, o color
del guion, cuando el mejor
110
pone las manos al remo.

AMIR
Allá todo es gravedad;
acá, si el mismo Rey fuera,
enojando el ropa fuera,
dejaran la majestad
115
las obras muertas. Bajaremos
donde hagan lastre, y no impidan,
para que los vientos midan
con las alas que llevamos.

Tendemos para crujía
120
el árbol y la mesana,
con que su esperanza vana
dejemos el mismo día.
Seguro estoy que podrán
a mí alcanzarme a lo menos.
125

ZULEMA
¿Hay buenos esclavos?

AMIR
Buenos.

ZULEMA
¿Dónde los tienes?

AMIR
Ya están

vendiéndolos en el coso,
mas por aquí pasan ya.

(Salen un PREGONERO, dos o tres moros, BERNARDO, viejo, LUCINDA, su mujer,
LUIS y JUANICO, muchachos cautivos.)

PREGONERO
¿Quién da más? ¿Quién más me da?
130

MORO21
¿Lo que os doy por él es poco?

PREGONERO
Ciento por el más pequeño
me dan a luego pagar.
Ciento y diez os quiero dar.

MORO
¿Qué nación?

BERNARDO
Curso, y isleño.
135
¿Está sano este muchacho?

PREGONERO

Miradle.

JUANICO

¡Ay madre!, ¿qué es esto?

AMIR

Abre aquesa boca presto.

Abre, no tengas empacho.

JUANICO

Buenas las tengo, señor.

140

Ninguna me duele agora.

ZULEMA

¡Bello muchacho!

JUANICO

¿Señora?

ZULEMA

Menea esos brazos bien.

AMIR

Con vos aceto el concierto

por menos que otros me den.

145

ZULEMA

Ciento y diez, Amir, os dan;

ciento y veinte os doy.

AMIR

Ya es.

Ya es, que amistad os nuestro.

ZULEMA

Tristes los padres están.

Si no, ven conmigo.

JUANICO

¿Adónde?

150

ZULEMA

A mi casa.

JUANICO

¡Ay, madre mía!

LUCINDA

Llegó de muerte el día.

Tierra, en tu centro me esconde.

¡Hijo!

AMIR

¡Déjale!

LUCINDA

Señora,

dejadme22 el mismo abrazar.

155

JUANICO

Madre, ¿que me ha de llevar?

LUCINDA

¡Ay hijo, extraño rigor!

Mas, pues no puede ser menos,

mi Juan...

ZULEMA

¡Oh, qué bríos! Juan dijo.

LUCINDA

Mirad, mi bien, que sois hijo

160

de padres nobles y buenos.

Muy tierno os llevan de mí;

abrid los ojos, amores.

Los regalos y favores

no os muden, hacedlo así.

165

JUANICO

Sí, madre.

LUCINDA

Dad la palabra.

Adiós.

JUANICO

Palabra la doy

de estar en la fe que estoy

aunque la tierra se abra.

LUCINDA

Acordaos siempre, mis ojos,

170

de rezar, pues lo sabéis,

-fol. 250-

que si rezáis y ofrecéis

vuestras prisiones y enojos,

aquel Santo Redemptor

de la Trinidad sagrada

175

y de la Merced fundada

en su soberano amor,

él abrirá con la llave

de su cruz vuestra cadena.

JUANICO

Señora, no tenga pena

180

si mi buen intento sabe,

que ni el regalo ni el palo

me mudarán deste intento.

LUCINDA

Hijo, aunque el castigo siento,

temo en extremo el regalo.

185

ZULEMA

Déjale ya, que mañana

ha de ser moro.

LUCINDA

Antes vea

su muerte.

LUIS

En lo que desea

era su esperanza vana.

Acuérdate, dulce hermano,

190

de que eras cristiano allá.

JUANICO

Yo lo haré.

ZULEMA

Déjale ya.

LUIS

Pues haz, Juan, como cristiano.

JUANICO

Luis, ¿no me irás a ver?

LUIS

Sí, hermano.

ZULEMA

Suelta el muchacho.

195

LUCINDA

Al cielo un ángel despacho.

Mártir, Juan, habéis de ser.

JUANICO

Madre, adiós.

LUCINDA

Él te defienda

de los engaños crüeles

destos perros infieles.

200

BERNARDO23

Paso, y ninguno te entienda,

que se vengarán en él.

Hijo, adiós.

JUANICO
Mi padre, adiós.

MORO
Ya os concertaste[s] los dos.

Y este, ¿cuánto piden dél?
205

PREGONERO
Por este dan ciento y veinte.

AMIR
¿Ya veis que es mayor?

MORO
Quisiera

a otro aunque menor fuera.

AMIR
Buscad otro que os contente,
que a fe que habéis de pasar
210
de ducientos.

MORO
No es razón.

PREGONERO
Es una perla el garzón.

Dejádmele pregonar.

MORO

Quedo, que estoy en concierto.

¡Ea!, los docientos doy.

215

AMIR

Vuestro es.

LUIS

¿Que vuestro soy?

MORO

Sí.

LUIS

Más quisiera ser muerto.

BERNARDO

Luis.

LUIS

¡Padre de mi vida!

BERNARDO

Vendido vas.

LUIS

Voy sin vos.

BERNARDO

¿Has de olvidarte de Dios?

220

LUIS

¿Cuál hombre de Dios se olvida?

Antes veréis las estrellas

como peces en el mar

y los delfines nadar

por donde relumbran ellas,

225

antes la tierra pesada

sobre la esfera del fuego,

el sol en el limbo ciego,

cuerpo y peso a lo que es nada,

antes veréis que el sol yerra

230

su curso...

MORO

¡Calla, rapaz!

LUIS

... en los elementos paz,

entre dos humildes guerra,

que ver mi padre sin fe.

Luis soy, tengo de imitalle.

235

MORO

Eso de Lüis se calle

después que yo te compré,

y Yuf y Zuf te apellida.

LUIS

No, sino Lüis, señor.

MORO

Con castigo y con amor

240

-fol. 251-

verás que el Luis se te olvida.

PREGONERO

¿Queréis vós esta cristiana?

[MORO 2.º]

¿Por cuánto me la darán?

(Entran SAHAVEDRA y HERRERA.)

SAHAVEDRA

¿Qué? ¿Concertados están

de verse hoy por la mañana?

245

HERRERA

Aquí se quieren juntar.

Felis lo ha trazado ansí.

AMIR

Otra no tan buena di

en más precio.

[MORO 2.º]
¿Esto he de dar?

AMIR
Agora bien la esclava es tuya.
250

PREGONERO
Del viejo, ¿qué hemos de hacer?

AMIR
Pues nadie le ha de querer
por ser larga la edad suya,
en casa quedará
para andar una atahona.
255

LUCINDA
¡Ay, mi Bernardo!

[MORO 2.º]
Perdona,
que otro dueño tienes ya.
¿Cómo te llamas?

LUCINDA
Lucinda.

[MORO 2.º]
Pues Lucinda, tu marido

yo soy ya.

BERNARDO

Que me divido

260

de ti sin que el alma rinda.

LUCINDA

Adiós, mi Bernardo.

BERNARDO

Adiós,

prendas por mi mal perdidas.

AMIR

Ven donde tu premio pidas.

PREGONERO

Bien has ganado en los dos.

265

(Váyanse y queden SAHAVEDRA y HERRERA, cautivos.)

SAHAVEDRA

Si donde viene tan muerta

la cristiana religión,

con alguna devoción,

no resucita y despierta,

vendrarse a perder del todo.

270

HERRERA24

Ya está, Sahavedra, aquí.

SAHAVEDRA

Esperada.

(Sale[n] PEREDA y DORANTES.)

PEREDA

Amigos,

hoy se ha de ordenar el modo

como mejor aliviemos

este Jueves Santo.

HERRERA

Quiere,

275

Felis, quiere Dios no altere

a los amos que tenemos,

que se haga una procesión

famosa de diciplina.

DORANTES

No hay duda de que es divina,

280

más que hermana inspiración,

porque haremos monumento

y mil cristianos dormidos

abriremos los oídos

en este santo instrumento.

285

Oirá nuestras voces Dios

y nuestra sangre vertida

recibirá.

(BASURTO entre.)

BASURTO

¿Que tal vida,

Basurto, pase por vós?

¿Esto se puede sufrir?

290

¿Soy hombre o bestia?

SAHAVEDRA

¿Qué es esto?

Basurto, ¿con qué gesto?

DORANTES

¿Dónde vas?

BASURTO

Voy a morir.

Topome el diablo, señores,

con un bellaco judío

295

que se hizo amigo mío,

y no hay contra nós mayores,

que me compró de mi amo

fingiéndose mi pariente;

que como sabéis del amo,
300
donde paso hambre mortal

y la desnudez que veis,

mirad si acaso tenéis

entre todos medio real,

que estoy como perro en siesta
305

-fol. 252-

cuando el dueño no ha venido.

PEREDA

¿Que tan mal te ha sucedido?

BASURTO

Es propria ventura aquesta

de los que son desdichados,

no hay miseria cual la mía.
310

Como a perro a mediodía

me ponen agua y salvado,

y porque el sábado, que era

fiesta suya, eché en la olla,

donde estaba una polla
315

y un pedazo de ternera,

dos deditos de tocino

rancio que me dio un francés,

por comérmelo después
con cuatro veces de vino
320
que de limosna busqué
entre ciertos mercaderes,
fue mi dicha.

SAHAVEDRA
¿Llorar queréis?

BASURTO
El caldo entonces lloré,
porque dándome con ella
325
el traidor, ¿quién tal pensara?,
lloré el caldo por la cara
que me virtieron por ella,
mas como también me olía
y tanta lengua sacaba,
330
y lo que en la nariz topaba
en la boca lo metía,
mas pagómelo.

DORANTES
¿Cómo?

BASURTO
Una cuerda que hallé
de vigüela corté

335

en pedacitos pequeños,

y echéelos otro día

en la olla.

HERRERA

¿Y al sacalla?

BASURTO

Que dos mil gusanos halla

en ella se parecía,

340

porque la cuerda cocida

todo parece gusanos.

DORANTES

¿Quién duda que fue a tus manos

toda entera remitida?

BASURTO25

Diómela, mas yo, fingiendo

345

asco, aún no quería vella,

y me forzaban a comella,

«¡Cómela, perro!», diciendo,

«que estos gusanos que ves

te han de comer dentro vivo».

350

Yo decía: «¿Que a un cautivo

ponzoña y gusanos des?»;

«¡Justicia del cielo, perro!».

el judío replicaba,

«¡Come!». Yo, que no jarraba²⁶,
355

pero: «¡En fin con ella, perro!»,

y diciendo: «¡Porque pierdas

el esclavo, vil hebreo,

tengo de ser el Orfeo!»,

y siendo el pie de una polla,
360

ternera tierna y perdiz

debajo de la nariz,

me fui metiendo la olla.

PEREDA

¿Y a eso tan triste vienes?

BASURTO

Notables burlas le hago,
365

con que en esto me pago.

HERRERA

¡Dichosa desdicha tienes!

BASURTO

¿A qué os juntastes aquí?

SAHAVEDRA

A honrar nuestro Jueves Santo,

que queremos hacer cuanto

370

hacen en España.

BASURTO

¿Ansí?

SAHAVEDRA

Sí, Basurto. Procesión

de diciplina ha de andar.

BASURTO

Esa podéis escusar,

pues tan ordinarias son,

375

y hagamos el monumento.

PEREDA

Esas que por fuerza son

no tienen la devoción,

que la que ordenar intento

diciplinas ha de haber,

380

túnicas, andas y cera.

HERRERA

¿Quién viene?

(FELIS entre.)

-fol. 253-

FELIS

Quien os quisiera

juntos en España ver.

SAHAVEDRA

¡Ah, Felis!, ¿ya está trazado

el hacer la procesión?

385

FELIS

Mover vuestra devoción

es lo que tengo pensado,

y que enternezcáis los pechos²⁷

destos fieros renegados

y algunos determinados,

390

por ejemplo de los hechos,

que se quieren²⁸ hacer moros.

¿Cómo llevarevos cera?

HERRERA

Contribuyendo cualquiera

de aquesos pobres tesoros,

395

más de alguna ama sé yo

que dará dinero.

PEREDA

En todo

se buscará el mejor modo.

FELIS

No hay túnicas.

PEREDA
¿Cómo no?

Aunque el chaleco se vuelva
400
lo de atrás para adelante.

FELIS
Algún paso es importante

que en lágrimas nos resuelva.

HERRERA
¿Qué paso?

FELIS
La cruz a cuestas

mueve a grande devoción,
405
sacando a su obstinación

lágrimas si están dispuestas.

BASURTO
Haya alguno que el Dios mío,

que la cruz ha de llevar,

cristianos os quiera dar,
410
que yo os prestaré el judío.

FELIS
¿En qué le harás?

BASURTO

Ya está hecho.

DORANTES

¿A tu amor?

BASURTO

El mismo es,

y aun irá sin interés,

que no está bien satisfecho.

415

FELIS

Agora bien, el guardián

viene por aquí; no es bien

que antes diciplina os den.

BASURTO

¿Quereisme hacer sacristán

destos pasos que veréis?

420

¿Qué andas llevaréis?

FELIS

Una, mañana.

BASURTO

¿Dónde?

FELIS

En casa de Sultana.

BASURTO

Adiós.

FELIS
Allá me hallaréis.

(Váyanse, y entren SOLIMÁN y AJA.)

SOLIMÁN
¿Qué les has dado, enemiga?

AJA
Lo que Fátima me dio.
425

SOLIMÁN
No es posible.

AJA
¿Cómo no?

Celia, Solimán, lo diga.

SOLIMÁN
¿Cómo están locos los dos?

AJA
Tomaron más cantidad.

SOLIMÁN
Aja, dime la verdad.
430

AJA

Esta es la verdad, por Dios.

(Salgan, fingiéndose locos, MARCELA y LEONARDO.)

MARCELA

No hay qué tratar, ya he de ser

su esposa de Solimán.

LEONARDO

Y yo soy de Aja galán.

MARCELA

¿Quién es Aja?

LEONARDO

Es mujer.

435

MARCELA

¡Malos años para vos!

Aja no tendría migaja

de vos, porque yo soy Aja,

y haré raja a los dos.

SOLIMÁN

¡Tente, loca!

AJA

¡Tente, loco!

440

MARCELA
¡Tente tú!

LEONARDO
¡Tú también tente!

SOLIMÁN
¡Qué locura!

AJA
¡Qué accidente!

MARCELA
¡Todo es nada!

LEONARDO
¡Todo es poco!

SOLIMÁN
¿Sabes que soy tu señor?

MARCELA
¿Sabes que soy reina agora?
445

AJA
¿Sabes que soy tu señora?

-fol. 254-

LEONARDO
¿Sabes que soy el mayor

de cuantos reyes han dado

ley al mundo?

SOLIMÁN
Las prisiones

te harán cuerda.

MARCELA
Si me pones
450
de yerro un monte labrado,

no es peso para mis pies,

que soy espíritu.

AJA
Esclavo,

¿sabes que el loco más bravo

por la pena no lo es?
455

LEONARDO
¿Sabes cómo no hay más pena

que la que tengo en el alma?

Apretó amor con la palma,

y está la madera llena.

¡Viva España!

MARCELA
¡Viva España!
460

SOLIMÁN
Locos nos han de volver.

MARCELA

Aun no debéis de saber

en qué para la maraña,

pues sabéis que hay encubierta

una cosa contra vós,

465

que la trazamos los dos.

AJA

¡Triste! ¡Mi desdicha es cierta!

Esta debe de querer

decir que a Leonardo quiere.

SOLIMÁN

Que por su hermosura muero

470

hoy le dice a mi mujer.

¿Oyes, Aja?

AJA

¿Qué me quieres?

Estos son locos, no obligan

a crédito en cuanto digan.

SOLIMÁN

Así es verdad, cuerda eres,

475

que quien no tiene sentido

como el reloj siempre está,

que no entiende lo que da.

LEONARDO

[Aparte.]

¡Cuerda la invención ha sido!

SOLIMÁN

Ea, Leonardo, hoy has de ir

480

al monte a hacer leña.

LEONARDO

Bien,

haced que presto me den

esa bestia en que salir,

que he de traer seis encinas

para quemaros.

SOLIMÁN

¿A mí?

485

LEONARDO

¿Pues a quién mejor que a ti?

SOLIMÁN

¿No adviertes que desatinas?

Aja, gran mal me has causado.

Los dos esclavos mejores

he perdido.

AJA

Estos rigores

490

de la fuerza han resultado.

Principios son, no te espantes.

Vamos, pasará el furor.

SOLIMÁN

¡Qué mal se conquista amor

con violencias semejantes!

495

Amor de blandura nace,

de regalo y de amistad,

que es libre la voluntad

y vive en la ley que hace.

Cuéntalos ya por perdidos.

500

AJA

Déjalos estar un poco.

SOLIMÁN

Tarde o nunca vuelve un loco,

Aja, a cobrar los sentidos.

(Váyanse AJA y SOLIMÁN.)

LEONARDO

¿Quién eres tú?

MARCELA

¿Quién? Yo soy

la reina de Trapisonda.

505

LEONARDO

Da una vuelta a la redonda.

MARCELA

Digo que una vuelta doy.

LEONARDO

Es verdad, la Reina eres,

¿mas quién dirás que soy yo?

MARCELA

El primero [que] salió²⁹

510

por las murallas de Amberes.

LEONARDO

Pardiez, ¿no me has conocido

como vengo disfrazado?

MARCELA

¿Quién eres?

LEONARDO

Antón pintado.

MARCELA

Cobra, mi bien, el sentido.

515

LEONARDO

Sí haré, pues a verte llego,

y tales mis llamas son,

-fol. 255-

que ya soy pintado Antón

por las que traigo de fuego.

¿Cómo, mis ojos, te ha ido
520

con la bebida crüel?

MARCELA

El antídoto fiel

único remedio ha sido.

Como aquel agua bebí

que el unicornio ha templado,
525

la ponzoña que me dio

fue epítima para mí.

LEONARDO

Lo mismo me ha sucedido,

que aquella vara divina

que revolvió la piscina
530
toda mi salud ha sido.

Yo fui el pobre, el ángel fue

Felis, la vara, el madero,

leña de Isaac el cordero

que sobre el monte se ve,
535
tan firme que vendrá día

en que nos den libertad.

MARCELA
¿Qué soy de tu voluntad?

LEONARDO
El dueño.

MARCELA
Tú de la mía.

LEONARDO
Muero por darte un abrazo.
540

MARCELA
Ya espero que tengas vida.

(Abrácela.)

(SOLIMÁN entre.)

SOLIMÁN
¿Qué es esto?

LEONARDO
¡Suelta, atrevida!

MARCELA
¿Cómo?

LEONARDO
Hanos visto el perrazo.

SOLIMÁN
¿Aquí paró la locura?

LEONARDO
Dice esta, y son embelecos,
545
que es la reina de Marruecos.

SOLIMÁN
Sí puede, por hermosura.

MARCELA
Pues, ¿qué tengo yo de hacer

si él dice en esta ocasión

que es él un pintado Antón?
550

LEONARDO
¿Le hago?

MARCELA
No puede ser,

que entonces fue desatino,
porque para ser Antón
os saltaba este cochino.

SOLIMÁN
¿Cuál decís?

MARCELA
Luego, ¿no os vais?
555
Pues dad una vuelta en cerco,
que vós mismo sois el puerco,
mas no, que no le comáis,
y es linda transformación³⁰,
si bien lo consideráis,
560
que siendo perro os volváis
en puerco de San Antón.

SOLIMÁN
Bella esclava, hermosos ojos
que agora tenéis en calma
la mejor parte del alma
565
solo para darme enojos,
¿qué crüel estrella mía
os quitó el entendimiento?,
¿quién de tan rico aposento
osó desterrar el día?,
570
¿quién puso en este tesoro

un encanto semejante?,

¿quién desengastó el diamante

de tales esmaltes y oro?

Tiros y vaina bordada

575

sin espada parecéis,

que a nadie servir podéis

mientras os falta la espada.

Fuerte consejo me dio

Aja, mi loca mujer;

580

lo que yo pensaba hacer

con su invención me estorba,

que con dos falsos testigos,

y con menos pesadumbre,

como es en Argel costumbre

585

jurar criados o amigos,

que me dijiste probara

que queríades ser mora,

y lo fuérades agora,

y yo con vós me casara.

590

Mas ya, ¿cómo puede ser?

LEONARDO

Hola, galgo, no te entones,

-fol. 256-

ni digas esas razones

a la Reina, mi mujer,

que cuando le levataras
595

ese falso testimonio,

inducido del demonio

a renegar le llevaras,

yo con mi ejército fuera

y la mezquita abrasara,
600

a la cristiana cobrara

y a las ancas la subiera

de mi caballo hipogrifo,

y la llevara a París.

SOLIMÁN
Perdido está.

LEONARDO
¿Qué decís?
605

MARCELA
Que soy sierpe.

LEONARDO
Yo soy grifo.

MARCELA
Cierra con él.

SOLIMÁN
Quedo, esclavos³¹,

que os haré echar en prisión.

LEONARDO
¡Oh, qué linda colación,
que no se me da dos clavos!
610

SOLIMÁN
Quiero dejarlos un poco,

que debe de ser temprano.

LEONARDO

Prisiones al viento vano

es ponérselas a un loco.

La mayor prisión del mundo

615

es la de la voluntad.

MARCELA

Decís, Leonardo, verdad;

en la que tengo me fundo.

LEONARDO

El mayor rey de amor.

MARCELA

La suya, ¿es fuerza, o es ley?

620

LEONARDO

No lo sé, mas sé que es rey.

MARCELA

No es rey.

LEONARDO

¿Pues qué es?

MARCELA

Atambor.

LEONARDO
¿Qué dices?

MARCELA
Lo que has oído.

LEONARDO
¿Cómo pruebas que es verdad?

MARCELA
Porque es todo vanidad,
625
y hace notable ruido.

LEONARDO
Bien dices, que el atambor

esta vacío de dentro,

y infama, y toca en el centro

de la hacienda, del honor,
630
mas déjate de locuras

y háblame, mi bien, de veras.

MARCELA
¿Qué veras, Leonardo, esperas

deste mi amor más seguras?

Esclava, libre, en prisión
635
o en la patria, aquí en Argel

o en España, soy de aquel

que me cuesta estas prisiones.

En estos brazos descansa;

este es mi centro, mi bien.
640

(Entre AJA.)

AJA
Si estará ya tu desdén
llorado, templado y manso,
¿qué es esto, perros?

LEONARDO
Desata
el lazo, Marcela mía.

AJA
Tú eres la loca, desvía.
645

MARCELA
¡Oh, qué graciosa beata!
¿Sabéis vos lo que buscaba
en este hombre?

AJA
Lo que yo
jamás hallé.

MARCELA
¿Por qué no?

AJA

Porque en ti, Marcela, estaba.

650

MARCELA

¿Qué buscáis?

AJA

La voluntad.

LEONARDO

La voluntad ya se fue.

AJA

Mi bien, ¿dónde la hallaré?

LEONARDO

¿Quereisla hallar?

AJA

Sí.

LEONARDO

Escuchad.

AJA

Haz verdadero el retrato,

655

crystal, pues eres mi espejo.

LEONARDO

En la cocina la dejo

colgada de un garabato.

AJA

¡Ay loco del alma mía!,

si loca te conquistase,

660

no dudes de que intentase

esta cautiva este día.

¿Quién me dio tan mal consejo

-fol. 257-

que tal veneno te he dado?

Si yo la vena he quebrado,

665

¿por qué del cristal me quejo?

Mas si cuerdo me aborreces,

¿cómo no me quieres loco?

Dudas lo mucho, y lo poco,

tienes el rigor que otra vez.

670

Si ya no tienes sentido,

o el que tuviste a lo menos,

¿cómo están los tuyos llenos

de mi desdén y tu olvido?

Si la memoria no mengua
675

como el seso, ¿qué es ser loco?

MARCELA

Hola, galga, poco a poco,

que os haré cortar la lengua.

¿Sabéis que no habéis de hablar

en cosas que a mí me ofenda?
680

AJA

¿Pues quién es este?

MARCELA

Una prenda

que os quiso el cielo empeñar,

guardalda, y no os sirváis della,

pues la tenéis empeñada,

que si vuelve maltratada,

685

no os darán un cuarto por ella.

AJA

Agora bien, ningún provecho

se saca de que estéis juntos,

que crece el rigor por puntos

de que mis celos le han hecho.

690

Vete, Leonardo, de aquí.

LEONARDO

Vete tú, Marcela.

MARCELA

Quiero

que este se vaya primero.

LEONARDO

Luego, ¿tienes celos?

MARCELA

Sí.

AJA

Lo que cuerda me negaba,

695

ya me lo confiesa loca.

MARCELA

Es blando el amor de boca,

y si le corréis...

AJA

Acaba.

MARCELA

Vete, Leonardo.

LEONARDO

Por ti

yo me iré.

MARCELA

Pues yo también.

700

LEONARDO

Adiós, loca.

MARCELA

Adiós, mi bien.

AJA

¡Por Alá que he de venderos

por un real al Redentor!

¡De celos es rudo amor

fuego, y qué padres tan fieros!

705

(Vanse, y entren con algunas diciplinas y luces los cautivos que puedan, y BASURTO con un báculo.)

BASURTO

Ténganse los de adelante,

y esto vaya como ha de ir.

La orden se ha de seguir.

Poco a poco, Bustamante;

llevad despacio el pendón,

710

no venga tan presto el paso.

(AMIR y ZULEMA.)

ZULEMA

Digo que es notable caso.

AMIR

¿Y qué es esto?

ZULEMA

Procesión.

Úsase esto en su tierra,

y que llaman Viernes Santo.

715

BASURTO

Ya digo que no anden tanto.

(Entre DALÍ.)

DALÍ
¿Qué es esto, canalla perra?

SAHAVEDRA
Quedo, nuestro amo ha venido.

DALÍ
¿Quién fue desto el inventor?

Hablad presto.

FELIS
Yo, señor.
720

DALÍ
¿Tú, perro?

FELIS
Yo he sido.

DALÍ
¿Por qué mandas azotar
mis esclavos? ¿Qué te han hecho?

FELIS
Bien estarás satisfecho,
que no lo puedo mandar;
725
rogar sí, y si se azotan,

porque yo se lo he rogado.

DALÍ

Y eso, perro, ¿no es pecado?

¿No ves que a Argel alborotan

y que pueden enfermar

730

de la sangre que han vertido?

-fol. 258-

¿Hombre cristiano ha podido

mis esclavos castigar?

FELIS

Esta es una imitación

de lo que en España hacemos

735

cuando celebrar queremos

de nuestro Dios la Pasión.

(Moros con alabardas, CIGALA y MASOL.)

CIGALA

Alá te guarde.

DALÍ

Capitán, ¿qué queréis?

¿Con guardas en mi casa?

CIGALA

Dalí, escucha.

DALÍ

¿Quién os envía?

MASOL

El Rey.

DALÍ

El Rey, ¿qué quiere?

740

CIGALA

¿Conociste a Francisco, aquel morisco

que se volvió a la seta de sus padres,

y se llamó Fuquer?

DALÍ

Bien le conozco,

y sí, yo le truje, y la tomó a mi ruego,

y vuelve con mi gente y galeotas

745

a las playas y costas de Valencia.

MASOL

Pues sabe que es perdido.

DALÍ

¿Qué me cuentas?

MASOL

Perdióse entre las guardas de la costa,

y siendo conocido de un cristiano

fue llevado a la cárcel, que en España

750

le llaman el Santo Oficio, donde en breve

fue quemado en un palo. Al Rey lo escribe

una espía que vive en Alicante.

El Rey está informado que en tu casa

tienes un sacerdote valenciano

755

de la cruz de Montesa, y este pide,

para quemarle vivo por venganza.

DALÍ

¿Quién es de mis esclavos sacerdote?

FELIS

Yo soy.

DALÍ

¿Qué es de la cruz que aqueste dice?

FELIS

Debajo del alquicel la traigo siempre.

760

Vesla aquí en el chaleco.

DALÍ

Pues llevadle.

FELIS

Señor, ¿que tal ha sido mi ventura?

¡Oh, qué bueno que voy para imitaros!

Dadme, moros, el palo, y llevarele

sobre los hombros, ya que me habéis dado

765

estos azotes.

CIGALA

Si llevarle quieres,

yo te daré ese gusto.

FELIS

Adiós, cristianos.

-fol. 259-

Amigo Sahavedra, adiós.

SAHAVEDRA

No puedo

responderte de lágrimas.

FELIS

Pereda,

quedaos con Dios. Adiós, Herrera amigo.

770

Todos me encomienden a Dios, y luego

los pobres vestidillos que tenía

daréis por Dios a los cautivos pobres.

DORANTES

Yo haré lo que me mandas. Dios te quiere.

FELIS

Basurto, adiós.

MASOL

Acaba ya, perrazo.

775

ZULEMA

Vámoslo a ver.

DALÍ

Yo voy a ver su muerte

para vengarme de lo que he perdido.

CIGALA

El Rey quiere pagarte lo que vale.

DALÍ

¡Ay, mi amigo Fuquer!

SAHAVEDRA

Vamos, amigos,

a llorar esa pérdida notable.

780

BASURTO

El paso que faltaba al fin se ha hecho.

PEREDA

Sí, pues imite al sumo sacerdote

aqueste sacerdote valenciano.

HERRERA

¡Padre perdemos!

DORANTES

¡Dios nos dé consuelo!

SAHAVEDRA

Hoy hay correo de la tierra al cielo.

785

(Éntrense, y salga JUANICO vestido de moro, y diga:)

JUANICO

Agora sí estoy contento,

bien vestido y regalado.

Basta lo que he porfiado,

pues era imposible intento.

Dio Zulema en azotarme,

790

hízome por fuerza moro.

Verdad es que a Dios adoro,

de quien no puedo olvidarme,

¿pero cómo he de sufrir

tanto castigo tan tierno?

795

Mas si he de ir al infierno

cuando me venga a morir,

creo que fuera mejor

dejarme matar del moro.

Mas, ¡qué lindo es este oro!

800

¡Qué rica tela y labor!

Mas no quiero detenerme,

que hoy empalan a un cautivo

y querría verle vivo.

(Su hermano LUISICO entre.)

LUIS

Por aquí pienso esconderme

805

hasta que pasar le vea.

Aquí hay un muchacho moro,

él me dirá de quien lloro,

y verle también desea.

Niño, que te guarde Alá,

810

mas, ¡ay Dios!, ¿qués lo que he visto?

Juanico, ¿dejaste a Cristo?

JUANICO

Luisico, ven acá.

¿Cómo, Luisico, te ha ido?

LUIS

¿Qué ropas son estas? Di.
815

JUANICO
Mi fendo me puso así,

que me tiene mucho amor.

LUIS
¡Quítate, perro! ¡Desvía!

¡No me toques!

JUANICO
¿Por qué, hermano?

-fol. 260-

¿Piensas que no soy cristiano
820

y adoro en Cristo y María?

LUIS
Traidor, los más renegados

estáis en ese loco temor.

¿Morir no fuera mejor?

¡Ay mis padres desdichados!,
825
¿qué harán cuando así te vean?

JUANICO

Pues dime, ¿no se holgarán
de verme andar tan galán?

LUIS

Desnudo verte desean,
traidor, y puesto en un palo,
830
como el sacerdote de hoy.

JUANICO

Yo, Luisico, bueno soy,
el vestido ha sido el malo.

LUIS

Si no viera tu inocencia
y que hablas con ignorancia,
835
firme estaba en mi presencia.

Trocárase en ese fin

de Abel la sangre fiel,

que yo fuera el justo Abel

y diera muerte a Caín,
840
que puesto que eres menor

y ser Abel te tocaba,

ya eras Caín.

JUANICO

No pensaba
que esto fue tan grande error.

Antes, hermano, quería,
845
para que mi madre me viera,

buscar en saliendo afuera.

LUIS
No le des tan triste día,

desnúdate ese vestido

que te ha puesto Satanás.
850

JUANICO
No pienso vestirle más.

Perdón, hermano, te pido.

LUIS
Desnuda, desnuda presto.

JUANICO
Quítale, llévale allá,

si en este vestido está
855
la desdicha en que me ha puesto.

LUIS
Quita apriesa.

JUANICO
Ya no hay más.

LUIS32
¿Y por fuerza te hizo moro?

JUANICO

Estoy mejor sin el oro.

LUIS33

¡Cuán mejor estás desnudo!

860

Adiós, mi querido hermano.³⁴

Advierte que eras cristiano.

(Váyase LUIS con los vestidos, y entre ZULEMA.)

ZULEMA

¡Qué bien en estos se emplea

castigos de tal rigor!

¿Qué es esto, ay de mí?

865

¿Qué niño es el que está aquí?

JUANICO

Tu Juanico soy, señor.

ZULEMA

¿Mi esclavo?

JUANICO

¿Pues no me ve?

ZULEMA

¿Quién te ha puesto desta suerte?

JUANICO

Pues escapé de la muerte,
870
no poca ventura fue.

Un cristiano me ha robado
y me ha querido matar.

ZULEMA

¿Pues cómo tuvo lugar?

JUANICO

Un lienzo me tuvo atado,
875
para que no diese voces.

ZULEMA

¿Conocerásele?

JUANICO

Muy bien.

ZULEMA

Conmigo a los baños ven,

veamos si le conoces.

Perros, por Alá supremo,
880
que ha de morir si es de moro

aunque valiese un tesoro,

y si del Rey, irá al remo.

JUANICO

¡Cristo, mi rey soberano,

yo os adoro y reconozco!
885

ZULEMA
¿Qué dices?

JUANICO
Que le conozco

como Luisico, mi hermano.

Jornada III
Las personas que hablan en la tercera jornada.

PEREDA.

HERRERA.

DORANTES.

SAHAVEDRA.

FELIS.

BRAHÍN.

BASURTO.

SOLIMÁN.

FÁTIMA.

MARCELA.

LEONARDO.

AJA.

AMIR.

ZULEMA.

LUCINDA.

LUISICO.

DALÍ.

Una guarda.

EL REY DE ARGEL.

Entre PEREDA, HERRERA y DORANTES, y unos morillos tras ellos.

PEREDA

¿Queréis dejar, perros enemigos?

DORANTES

¿Queréis dejarnos, perros, vil canalla?

HERRERA

Siempre os halláis en nuestro mal testigos.

MORILLO

Rey Helipe morir, no rescatar, no fugir,

acá morir, acá morir.

5

PEREDA

Murió, perros, aquel que es bien que llama³⁵

prudente el mundo, y Salomón³⁶cristiano,

por quien España lágrimas derrama,

pero vive su hijo, en cuya mano

quedó la misma España vencedora

10

del rebelde flamenco y africano.

MORILLO

Rey Helipe morir, no rescatar, no fugir,

acá morir, acá morir.

DORANTES

Murió aquel sol que ya los cielos dora,

pero dejó por su lugarteniente

15

otro Felipe, a quien España adora.

Presto, perros, veréis la tierna frente

del laurel africano coronada

sobre el cristal del húmido tridente.

MORILLO

Rey Helipe morir, no rescatar, no fugir,

20

acá morir, acá morir.

HERRERA

Viva quedó la morisma. Espada

de Carlos Quinto, que a sus plantas tuvo

la rica Túnez, con gloriosa armada,

destas murallas a la vista estuvo,

25

y si no las tomó fue porque el viento

de tantas glorias envidioso anduvo,

que a no forzarle todo un elemento,

-fol. 262-

contra quien no hay valor el fuerte hado

derribar por tierra el fundamento.

30

PEREDA

Pues si os pensáis arrepentir a todo

y a los muchachos respondéis en seso,

les daréis ocasión.

HERRERA

Pereda, hermano,

que no puedo sufrillos os confieso.

(Entre SAHAVEDRA.)

SAHAVEDRA

¿Qué corazón, qué sufrimiento humano

35

podrá tener en tanto mal paciencia?

¿Qué pecho habrá con alma de cristiano?

DORANTES

¿Qué es eso, Sahavedra?

SAHAVEDRA

La violencia

de aquesta fiera, cueva de ladrones.

PEREDA

Mas, ¿que han ejecutado la sentencia?

40

SAHAVEDRA

Españoles, cristianos corazones

que gozáis libertad en vuestras tierras

libres de ver tan ásperas prisiones,

pues no os tocan las lágrimas, las guerras,

la hambre y sed que aquí el cautivo pasa

45

en estas de piedad desiertas sierras,

cuando llegare alguno a vuestra casa

a pediros limosna de cautivos,

cristianos, no la deis con mano escasa.

PEREDA

¿Qué han hecho estos alarbes vengativos

50

en nuestro Felis Sahavedra?

SAHAVEDRA

Intento

deciros sus martirios excesivos,

y enlázame la lengua el sentimiento

que me baña cual veis en tierno llanto.

HERRERA

Sosiega, di el suceso.

SAHAVEDRA

Estame atento,

55

si piedad del alma puede tanto.

Viendo los moros de Argel

que en España el Santo Oficio,

de los Católicos Reyes

intento heroico y divino,

60

había puesto en un palo

al valenciano morisco

porque renegó la fe

que recibió en el Bautismo,

movidos de sentimiento,

65

y de venganza movidos,

buscaron un español

que fuese de aquel distrito,

y hallaron al santo Felis,

que a su propósito vino,

70

caballero valenciano,

Castelví por apellido,

del hábito de Montesa

padre, hermano, amparo, abrigo

de los cautivos de Argel,

75

todos los sabéis, cautivos.

-fol. 263-

Este que habiéndole dado

sus deudos y sus amigos

cuatro veces el rescate,

nunca rescatar se quiso,
80

y sino de aquel dinero

iba rescatando niños,

y son los que de perderse

tienen, como Luis, peligro;

este que nos confesaba,
85

y donde siempre tuvimos

reprehensiones y consejos,

católicos exorcismos;

este que se desnudaba

para darnos su vestido;
90

este que era fiel retrato

de un Leonardo, de un Paulino,

lleváronle al fin al Rey,

y azotado, porque a Cristo

en todo imitase Felis,
95

que en todo imitar le quiso,

atan como otro Pilato.

A Felis dio por Francisco,

por el morisco, al cristiano,

por el lobo, al corderillo,
100

por el ladrón, al fiel,

por el comprado, el vendido,

por el infame, el honrado

y por el traidor, el limpio.

Hicieron un palo agudo,
105

¡ah triste!, labrando un pino,

porque sirviese de leño

al nuevo sacerdote ofrecido,

y en viéndole dijo: «Moros,

por último veros pido,
110

que me lo dejéis llevar

al altar del sacrificio.»

De buena gana le dieron,

que una burra habían traído

a quien quitaron el palo
115

por hacer lo que les dijo.

Besolo, y con mil abrazos

y amores enternecido,

le puso al hombro y tomó

de aquesta puerta el camino,
120

donde habiéndole fijado

entre dos ásperos riscos,

no le clavaron en él,

como su costumbre ha sido,

sino atándole, no más,
125

tomó un alarbe atrevido

el chaleco donde estaba

la roja cruz... No prosigo

de dolor, que ya no puedo.

PEREDA

¡Ni quien te escucha sufrillo!

130

SAHAVEDRA

Miró, en efeto, la cruz,

y queriendo el enemigo

hacer la misma en el pecho

que adoraba en el vestido,

otra le hizo (¡ay de mí!,

135

piedra soy, pues esto os digo)

con un cuchillo afilado,

que fue pincel el cuchillo.

La sangre dio la color,

la tabla el pecho bendito,

140

y así en cruz quedó en él

de esmalte rojo encendido.

Si le queréis ver, miralde,

al sacerdote divino,

ofreciendo a Cristo el alma

145

que es hostia del sacrificio.

(Descúbrase una pintura de lienzo y un risco, se vea el palo en que esté puesto FELIS, descubierto el pecho, y en él hecha la cruz de Montesa con sangre, y diga elevado:)

FELIS

A vós, ¡oh sacerdote soberano!,

-fol. 264-

que al Padre en aquel altar de aquel madero

os ofreciste, cándido cordero,

por el remedio del linaje humano,
150

yo, indigno sacerdote valenciano,

de la cruz de Montesa caballero,

mi sangre ofrezco, y confesando muero

el santo nombre militar cristiano.

Quisiera yo imitar esas guirnaldas
155

de espinas y esa cruz, mas no me han hecho

dignas de tales palmas y esmeraldas,

pero voy de una cosa satisfecho,

que si no la merezco en las espaldas,

ya muero en cruz, pues que la llevo al pecho.
160

SAHAVEDRA
¡Felis santo, allá te acuerda
destos cautivos!

FELIS
¡Oh amigos,
[los cielos]³⁷ sean testigos
si lo haré luego que os pierda!

Vivid bien, ninguno yerre,
165
ninguno niegue al buen Dios.

SAHAVEDRA

Teniendo tal padre en vós,

que nuestras causas procura,

ninguno hará tal.

FELIS

Pues, hijos,

yo salgo de Argel también,

170

que voy a Jerusalén

con eternos regocijos.

Uno de la Trinidad

me rescató, ya me voy;

con Fe y Esperanza estoy

175

de ver mi patria.

SAHAVEDRA

Llorad,

llorad, cautivos, el día

de vuestro mayor dolor.

FELIS

En vuestras manos, señor,

encomiendo el alma mía.

180

PEREDA

Ya espiró, cubrid al punto

este espectáculo triste.

HERRERA

¡Dichoso tú que naciste

como otro fénix difunto!

¡Que en vida a todos nos des,

185

y qué gloria a tu Valencia!

DORANTES

Lloremos tu eterna ausencia,

pero cantémosla más,

y quedad con Dios, hermanos,

no me echen menos.

(Váyase DORANTES.)

SAHAVEDRA

Adiós.

190

(Váyanse PEREDA y HERRERA.)

PEREDA

Vámonos también los dos,

que nuestros dueños tiranos

nos habrán buscado, Herrera.

HERRERA

Adiós, Sahavedra amigo,

que envidia llevo conmigo

195
del mártir que el cielo espera.

(SAHAVEDRA solo diga:)

[SAHAVEDRA]

Si llegase, Felipe, a tus oídos

de veras nuestro llanto lastimoso,

y si tu augusto corazón piadoso

moviese el ay de tantos afligidos,

200

si de tu sol los rayos encendidos

tocasen este limbo temeroso

-fol. 265-

y el ceptro de tu brazo poderoso

fulminase estos bárbaros vencidos,

si a un risco a las cadenas prometeas

205

estos ladrones del mar atases,

sus viles naos fuesen las de Eneas;

si a sus lunas tus cruces enseñases,

¿quién duda, pues de Europa te lauras,

que africano, Felipe, te llamas?

210

(BASURTO entre, y BRAHÍN, hebreo, con un palo.)

BASURTO

No pongas en mí la mano,

Brahín, detenla, y detente,

que no es bien que tal vil gente

la ponga en ningún cristiano.

¡Por el Dios que tu agüelo

215

puso en la cruz!

BRAHÍN

¡Vil cautivo!,

hoy de quien soy te apercibo

para que entiendas mi celo.

No soy de capote humilde,

caballero hebreo soy.

220

SAHAVEDRA

¿Qué es eso, Brahín?

BRAHÍN

Estoy...

SAHAVEDRA

¿Qué estáis? No le deis, reñilde,

que basta que le riñáis,

pues no es vuestro, y aunque fuera

vuestro, ninguno os sufriera

225

la vida que vós le dais.

BRAHÍN

¿Juntáis os a darme muerte,

perros?

SAHAVEDRA

Yo no os hago mal,

pero no es castigo igual

a un hombre de vuestra suerte.

230

BRAHÍN

¿Sabéis lo que ha hecho?

SAHAVEDRA

No,

pero sé que está empeñado

en cien escudos.

BASURTO

No he dado

causa.

BRAHÍN

Mil causas me dio;

cuanto a lo primero, en casa

235

no hay quien pueda ya comer.

BASURTO

¿Qué puede un esclavo hacer?

¿Que tal hombre en ello pasa?

BRAHÍN

Echa tocino en la olla

por comérsela después,

240

no he gozado en todo un mes

pichón, palomino o polla.

Huevo, no hay tratar si fuera

para nuestras³⁸ medicinas,

que pienso que mis gallinas

245

ponen en su faltriquera.

Ayer tenía un conejo,

que es por lo que me he enojado,

y el perro un gato ha buscado

casi del mismo pellejo,

250

y este me ha dado a comer,
y el conejo se ha comido.

SAHAVEDRA
¿Halo hecho?

BASURTO
Halo fingido.

SAHAVEDRA
¿Créolo? No puede ser.

¿Para que le levantáis
255
testimonios?

BRAHÍN
¡Bien, por Dios!

¡Bueno me pondréis los dos
si a darme pena os juntáis!

Di, perro, ¿quién derritió
aquellos panes de cera
260
por debajo, de manera

que entre el pan se quedó
hasta que lo eché de ver?

BASURTO
¿Yo cera?

BRAHÍN
¿Pues quién ha sido?

BASURTO

Ni aun la tengo en el oído,
265
que Ulises quisiera ser

-fol. 266-

para sirena tan fiera.

BRAHÍN

Perro, de lo que has hurtado,

¿cómo no te has rescatado?

SAHAVEDRA

No le habléis de esa manera,
270
que es Basurto hombre de bien,

y os ha de matar un día.

BRAHÍN

Esa amenaza es muy fría

y ese remedio también.

No, aunque soy español

275
como ellos, y que mi hacienda

pondría a sus intentos rienda,

antes que hoy se ponga el sol.

SAHAVEDRA

¿Qué harás?

BRAHÍN
Luego lo verás.

BASURTO
Así pues, espera.

BRAHÍN
Di.
280

BASURTO
Hoy seré moro.

BRAHÍN
¿Tú?

BASURTO
Sí.

BRAHÍN
¿Tus deudos qué dirán?

BASURTO
Digan, lloren, desatinen,
moro he de ser solo de efeto
de ponerte en tanto aprieto
285
que tus casas se arruinen,
que tu dinero se gaste,
que tu crédito se pierda.

BRAHÍN

De tus cosas se me acuerda,

y que siempre me engañaste.

290

¿Miedo me querías poner?

Ve, perro, que no lo harás.

BASURTO

No, Brahín, hoy lo verás.

BRAHÍN

Pues, ¡sus!, hoy lo quiero ver.

(Váyase BRAHÍN.)

BASURTO

¡Vive a Dios que te he de dar

295

dos mil palos cada día!

SAHAVEDRA

¿Hablas de veras?

BASURTO

Desvía,

que hoy tengo de renegar.

SAHAVEDRA

¡Jesús, Basurto!, ¿qué dices?

BASURTO

Pues, hermano, ¿qué he de hacer

300

viéndome en este poder?

No hay de qué te escandalizar;

librarme de vivir

con tanta necesidad.

SAHAVEDRA

¡Qué buen ejemplo en verdad

305

del que acaba de morir!

¿Eso Felis te imprimió?

¿Eso su sangre este día

en tu alma a piedra fría,

Basurto amigo, escribió?

310

¿No le viste en aquel palo

morir confesando a Cristo?

BASURTO

Sahavedra, ya le he visto,

a un mártir santo le igualo,

yo nunca tan bueno fui

315

que eso merezca del cielo.

Dios conocerá mi celo

y se dolerá de mí,

porque yo en el corazón

tendré su nombre y su fe.

320

SAHAVEDRA

¡Oh, cuánto ese engaño fue
causa de gran perdición,
o cuántos hoy en Argel
que habiendo a Dios renegado,
porque en el alma han guardado
325
alguna memoria dél,
porque se creen y adoran
dentro de su corazón,
porque esperan ocasión,
porque en secreto la hallaron,
330
piensan que se han de salvar
y que se irán algún día
a España!

BASURTO
¿Y ser no podría?

SAHAVEDRA
¡Oh, cómo sabe enlazar
aquí el demonio las almas,
335
triste de ti y de los tales,
que de esperanzas iguales
sombra hay aquí, ingratas palmas!

BASURTO
¿Es mejor desconfiar?

SAHAVEDRA

No, Basurto, pero di,

340

los que renegáis aquí,

¿cómo os pretendéis salvar?

Luego os casáis, luego amáis

la mujer, luego la hacienda,

-fol. 267-

que más que el alma estimáis,

345

luego decís: «Si me voy

a España, seré afrentado,

llamaranme el renegado,

afrenta a mis deudos soy,

nadie querrá andar conmigo.

350

Pues mis hijos, ¿qué se han de hacer

sin mí y mi amada mujer,

la hacienda, el gusto, el amigo,

la libertad, el mandar?»

Que allá todo es sujeción,
355

y entre aquesta dilación

suele la muerte llegar,

y llévase los demonios

el alma que a Dios negó,

porque ese apóstol nos dio
360

evidentes testimonios,

porque era muerte la fe

donde no hay obras, Basurto.

BASURTO

¿Qué he de hacer si cuanto hurto

deste que de aquí se fue,

365

y cuanto con mil engaños

como a cristianos, no llega

a mi rescate?

SAHAVEDRA

¿Eso ciega

tus ojos a tantos daños?

Ya vendrá la Redención,

370

y cien ducados yo haré

que el mismo día los dé.

BASURTO

Tenga hora cual confusión.

SAHAVEDRA

¿Qué confusión?

BASURTO

Di a entender.

a unos cautivos que había
375
un barco, y nos llevaría

a España.

SAHAVEDRA
¿Sabeislo hacer?

BASURTO
No era con esa intención.

SAHAVEDRA
¿Pues?

BASURTO
El coger el dinero,

y hoy, Sahavedra, los espero.
380

SAHAVEDRA
¿Esa es poca confusión?

BASURTO
¿Pues cómo no, si me han dado

para clavos, lienzo y estopa,

brea y madera, sus ropas,

y el dinero que han ganado?
385

SAHAVEDRA
¿Pues no lo tienes hoy?

BASURTO
Algo dello.

SAHAVEDRA
Pues yo haré

que lo demás se te dé.

BASURTO
¡Ah triste!, a Dios ofendo.

SAHAVEDRA
Hinca la rodilla en tierra
390
y pide perdón al cielo.

BASURTO
Perdón, señor.

SAHAVEDRA
Besa el suelo.

BASURTO
¡Tierra, en tu centro me encierra!

Pero di, ¿cómo podré
vengarme deste judío?
395

SAHAVEDRA
Álzate.

BASURTO
¡Ay, amparo mío!,
esos pies te besaré.

SAHAVEDRA

Tú tienes, Basurto hermano,

gran ingenio en invenciones,

a la que una vez te pones

400

no se te va de la mano.

¿Tú no le dijiste aquí

que querías renegar?

BASURTO

Sí.

SAHAVEDRA

Pues yo te quiero dar

vestido, escucha.

BASURTO

Di.

405

SAHAVEDRA

Irás de moro vestido,

y lo que en Efes le dieras

muchos palos le darás.

Aquí estarás escondido

hasta que la Redención,

410

que ya se suena que viene,

te rescate.

BASURTO
Gente viene.

SAHAVEDRA
Pues no más conversación.

Quédate, Basurto, aquí,

que ha rato que faltó allá.
415

BASURTO
Dios supremo te dará,
cielo, que has hecho por mí.

-fol. 268-

(SAHAVEDRA se vaya y entren SOLIMÁN y FÁTIMA, mora.)

FÁTIMA
Esto dirás a los cautivos luego
contra el veneno que les ha quitado
el sentido que dice que han perdido.
420

SOLIMÁN
¿Y volverán con eso al que tenían,
Fátima sabia?

FÁTIMA
Cuando no le cobren,
avísame, y sabré de qué procede.

SOLIMÁN

Alá te guarde. ¡Y si yo tuviera

el que también perdí cuando di crédito

425

a las locuras de Aja, y gozara

mi bella esclava!

(Váyase SOLIMÁN.)

BASURTO

Aquesta es una mora

que en todo Argel tiene notable fama.

Guárdete el cielo, Fátima.

FÁTIMA

Basurto,

¿cómo te va con el hebreo dueño?

430

¿Tan mal estabas con Dalí?

BASURTO

No estaba,

que es caballero en fin, en fin es noble,

hice aquella invención por su consejo,

y estoy desesperado de serville.

Di, por tu vida, ¿qué remedio es este

435

que dabas a este moro?

FÁTIMA

Dos esclavos,

que tiene Solimán, Leonardo el uno,

ya le conozco natural de España,
y una esclava que adora, están sin seso
de una bebida que a los dos han dado
440
para obligallos a su amor, que Aja
adora el español, y este a Marcela.

BASURTO

Conozco los esclavos, y en el alma

me pesa del suceso, pero dime,

así los cielos tu ventura logren

445

y tengas mayor fama por tu ciencia

que la que tuvo allá aquella que tuvo,

alterando el mar la fuerte armada

del valeroso César Carlos Quinto,

¿cómo podré salir destas prisiones,

450

y volver a mi patria?

FÁTIMA

Si tú fueses

-fol. 269-

tan noble que en llegando a España diese...

BASURTO

¿Qué tengo, que no te diese?

FÁTIMA

... a un hombre

que allá te diré yo, los cien escudos

en que estás empeñado en este hebreo,
455

para que él de prisión se rescatase,

yo te pondría en verdad.

BASURTO

Señora,

fálteme el cielo si en llegando a España

no diera...

FÁTIMA

Cuando, y si a España llegas,

no solo me darás los cien escudos,
460

mas ni te acordarás de que he nacido.

BASURTO

¿Quién es aquel esclavo, y adónde vive?

FÁTIMA

Vive en la corte, y es Selín, mi hermano,

que cautivó don Pedro de Toledo

y envió desde Nápoles a España
465

el Virrey a sus hijos los marqueses.

Desearía a quien segurarle allá me escribe

de llevar una silla sirve.

BASURTO

El cielo,

Fátima, me castigue por ingrato,

si allá no procurare su rescate

470

como quieran venderle esos señores.

FÁTIMA

Él, con este dinero y el que tiene,

probará su ventura.

BASURTO

¿De qué modo

podré librarme yo?

FÁTIMA

Muy fácilmente.

BASURTO

¿Cómo?

FÁTIMA

Yo quiero darte una manzana,

475

que solo en llevarla puedes irte

por la puerta de Argel, por el camino,

que no topará hombre que te vea.

BASURTO

¡Válame Dios!

FÁTIMA

Será lo que te digo.

Ven a la noche a mi casa.

BASURTO

Iré sin falta.

480

¡Notable ciencia, cielos! Si yo me libro

con lo que Adán perdió tanta ventura,

yo pongo por mis armas un manzano

-fol. 270-

y una letra que diga: «Adán Basurto40».

¿Mas quién ha de creer que iré invisible?

485

Sin duda me verán cuantos me quieran.

¡Oh, qué palos palpables que me esperan!

(Salen LEONARDO y AJA.)

LEONARDO

¿Quiéresme dejar, arpía?

AJA

¡Mi bien!, ¿con tanta crueldad?

LEONARDO

¿Sabéis qué es la necesidad?

490

AJA

¿Qué, amores?

LEONARDO

Una porfía.

AJA

¿Sabes tú qué es la locura?

LEONARDO

¿Qué puede ser?

AJA

Una tema.

LEONARDO

Cierra esa boca con nema.

AJA

Si hubiese sello, sí haría.

495

LEONARDO

¿Pues cuál sello?

AJA

El de tus labios.

LEONARDO

Con armas cristianas quiero

sellar tu boca.

AJA

No alteres

la casa.

LEONARDO

¿Hay tales agravios?

AJA

No son agravios, mi bien

500

y dulce esclavo mío,

que en mis deseos confío

que he de vencer tu desdén.

(Entre MARCELA.)

MARCELA

¿Qué es esto que ven mis ojos?

¡Solos están, ay de mí!

505

LEONARDO

¿Cómo hablaré desde aquí

a aquellos dulces enojos?

Ya veo a Marcela; quiero
fingir que le digo amores
a esta mora.

MARCELA
¿Qué mayores
510
indicios? ¡De celos muero!

¡Ha, traidor!

LEONARDO
(Haga que habla con la mora.)41
Señora mía,

si está aquí, mi amor calla.

Porque nos miraba fue,
todo fue porque nos vía.
515
Ya que mis ojos os ven,
cesarán estos enojos.

MARCELA
¿Qué esto le diga a mis ojos?

AJA
Cristiano, ¿quíeresme bien?

LEONARDO
Como la imagen que está
520
detrás de alguna cortina
a religión nos inclina

y luz como el sol nos da,
así te adoro también,
y verte, señora, espero,
525
cuando ya el tiempo ligero
corre la cortina bien.

AJA
Sin duda el agua le ha hecho
provecho, y Fátima sabia.

MARCELA
¿Que desta suerte me agravia?
530
Mi amor obliga a un despecho,
haré locuras de veras,
diré «lo fui de burlas»,
pues que con mi honor te burlas.

AJA
¿Que merezco que me quieras?
535

LEONARDO
¿Qué? ¿Cómo? ¿Quién
es nube del sol que adoro,
es arca de mi tesoro
y tesoro de mi bien?

En ese vidrio por quien veo
540
un ángel que me ha guiado,

en camino tan errado
a la patria que deseo,
eres un diamante fino,
que en el fondo está el valor,
545
y eres alba y resplandor
del sol que a alumbrar me vino.
Llega, abrázame.

AJA
¿Que yo
te abrace?

(Abraza AJA alargando los brazos para asir a MARCELA.)

-fol. 271-
LEONARDO
Sí, que mis brazos
eran, que sobran abrazos
550
para quien llega.

MARCELA
Eso no,
ya no invenciones conmigo.

LEONARDO
Llega pues.

AJA
Ya no lo estoy.

LEONARDO
Llega, que tu esclavo soy.

AJA
Dueño, dirás.

LEONARDO
Llega, digo.
555

MARCELA
¡Que no hay tratar de engañarme!

(SOLIMÁN entre.)

SOLIMÁN
¿Qué es esto?

AJA
Tengo deste loco,
que no fue tenerle poco.

SOLIMÁN
¿Cómo?

AJA
Ha querido matarme.

SOLIMÁN

¿Matarte?

MARCELA

No se lo creas,

560

los dos te engañan.

SOLIMÁN

¿A mí?

LEONARDO

¿Qué dices, Marcela?

MARCELA

Aquí

quiero que mis celos veas.

Nuestra locura es fingida,

los dos las habemos trazado.

565

LEONARDO

¡Marcela!

MARCELA

Tarde has llegado.

LEONARDO

¡Mi vida!

MARCELA

Que ya no hay vida,

ni quiero vida, ni honor,

ni patria, ni libertad.

SOLIMÁN

Marcela, ¿eso es verdad?

570

MARCELA

Esto es la verdad, señor.

AJA

Más loca debe de estar.

Notable es que se fíe en sí.

SOLIMÁN

Con el cristiano te vi,

esto no puedes negar.

575

AJA

No fie en su atrevimiento,

porque matarme quería.

LEONARDO

¿Qué has hecho, Marcela mía?

¿Dónde está tu entendimiento?

Remedia, mi bien, el daño

580

que a los dos ha de venir.

SOLIMÁN

¿Que estos pudiesen fingir

tan de veras este engaño,

y que Aja me ha tenido

este respeto?

AJA

Si das

585

crédito a locos, podrás

dar a una piedra sentido.

SOLIMÁN

Luego, loca está Marcela.

AJA

Pues no.

SOLIMÁN

Dime, esclava hermosa,

¿has dicho acaso de loca

590

esta verdad, o es cautela?

¿Estás loca? Habla conmigo,

si otra causa te provoca.

MARCELA

Pues si no estuviera loca,

¿dijera yo lo que digo?

595

Loca estoy, loco es amor,

creció mi locura aquí,

porque vi, pero no vi,

que es ciego, Circe, el temor.

Dejadme estar en mi estado,

600

que hoy el Rey me viene a ver.

AJA

¿Es esto para creer?

LEONARDO

¡Qué bravo susto me has dado!

MARCELA

¿Y tú qué me has puesto a mí?

LEONARDO

Yo contigo hablando estaba

605

cuando con la mora hablaba.

MARCELA

Creerelo, mi vida.

LEONARDO

Sí.

SOLIMÁN

No quiero esta confusión.

¡Vive a Dios que he de vendellos!

AJA

¿Y qué te han de dar por ellos?

610

SOLIMÁN

Hoy viene la Redención

por una pieza de grana;
por una holanda, un escudo
los he de dar.

AJA
¡Poco pudo
durar mi esperanza vana!
615

-fol. 272-

(Entre DALÍ.)

DALÍ
El Rey me envía a llamarte.

SOLIMÁN
¿Qué me quiere el Rey?

DALÍ
No sé.

SOLIMÁN
Aja, a tu cuadra te ve.

AJA
Dalí.

DALÍ
¿Llamas?

AJA

Oye aparte;

Solimán quiere vender
620
estos esclavos.

DALÍ
¿La esclava?

AJA
¡Es loca, y furiosa, y brava!

Una merced me has de hacer
de comprarlos para mí,
que los dará en bajo precio.
625

DALÍ
¿La esclava vendes tú, necio?

AJA
Véndela porque está así.

Allá los has de guardar.

DALÍ
Yo te serviré.

SOLIMÁN
¿No vamos?

DALÍ
Voy.

SOLIMÁN

¿Qué quiere?

DALÍ

Que salgamos

630

hoy a holgarnos por el mar.

SOLIMÁN

Oye aparte.

DALÍ

Di.

SOLIMÁN

Yo quiero

vender estos esclavos,

no por furiosos ni bravos,

ni por falta de dinero,

635

sino por echar de casa

a Leonardo, y con cautela

podré gozar a Marcela,

y a la tuya los pasa,

y di que los has comprado.

640

DALÍ

Yo lo haré, pero por Dios,

que he de burlar a los dos,

que la esclava me ha picado.

SOLIMÁN

Entraos vosotros de aquí.

LEONARDO
Ya nos venden.

MARCELA
Si es a un dueño,
645
era peligro pequeño,

porque no hay vida sin ti.

AJA
Ya sin esta esclava estoy.

SOLIMÁN
La esclava pienso gozar.

DALÍ
A los dos pienso engañar.
650

LEONARDO
¿Cúya serás?

MARCELA
Tuya soy.

(Sale BASURTO, vestido de moro gracioso, dando de palos a BRAHÍN.)

BRAHÍN
¿Por qué me matas, perro renegado?

BASURTO

¿Acuérdate, Brahín, de la crüel vida

que en esta casa sin razón me has dado,

mala cena, peor cama, ruin comida?

655

Pues hoy por castigarte me he tornado

moro. Miento, ¡por Dios!, porque es fingido

el almalafa, cocas y bonete.

BRAHÍN

¡Basta, por Dios, no más! Déjame y vete.

BASURTO

¿Que te deje? ¡Oh, qué lindo! Dame luego

660

cien ducados. ¡Juro por Mahoma,

que pues le juro, bien creerás que llego

a la furia que viéndote me toma,

que si no me los das, te ponga en fuego,

y como a puerco de tus carnes coma!

665

BRAHÍN

¿Cien ducados?

BASURTO

¿Es poco cien ducados?

-fol. 273-

BRAHÍN

¡Qué licencia de infames renegados!

Que afrentaste, Basurto, a tu linaje.

BASURTO

Y tú has honrado el tuyo, ¡vive el cielo!,

que he de escribir, y para mayor ultraje,

670

tu infamia hebrea honro, patria y suelo,

y que todas las tardes que el sol baje

desta montaña al mar bañado,

yo te he de venir a dar sesenta palos.

BRAHÍN

¡Renegados al fin! ¡Cristianos malos!

675

¿Qué nombre te has llamado?

BASURTO

Si él importa,

yo Muley Arambel me llamo.

BRAHÍN

Espera.

Toma esta bolsa y tu crueldad reporta.

BASURTO

¿Qué lleva?

BRAHÍN

Cien cequíes.

BASURTO

Mil quisiera.

BRAHÍN

¡Dios me libre de ti!

BASURTO

La lengua acorta,

680

ya me voy; lo que has hecho considera.

BRAHÍN

Quejarme tengo al Rey sobre tu robo,

mas es pedir el corderillo al lobo.

(Váyase.)

BASURTO

¡Por el rancio pernil del gran Profeta!

Si no te vas, la mosca le he cogido,

685

conque me voy, y el hábito y la seta

fingida dejo aquí, con el vestido.

(Desnúdese, y quede con el hábito.)

Esto de la manzana me inquieta;

sacar la quiero y ver si burla ha sido.

¡Oh manzana, si fuésedes la estrella

690

que me guiase hasta mi España bella!

(Sale AMIR dando de palos a BERNARDO, viejo cautivo.)

AMIR

¡Camina, perro!

BERNARDO

Señor,

duélete de mi vejez.

AMIR

Acabarás desta vez

y cesará mi rigor.

695

BERNARDO

Si fuera en mi mocedad,

con más fuerzas te sirviera.

BASURTO

Para probar si es verdad,

que parece desatino,

que con llevar en la mano

700

esta manzana esté llano

para España el camino,

mas, ¿qué la pierde en pasar?

¡Vive a Dios que no me ve!

AMIR

¿Quién va?

BASURTO

¡Ay, triste engaño fue!

705

AMIR

¿Dónde vas?

BASURTO
Voyme a embarcar.

AMIR
¿A qué parte vas?

BASURTO
A España.

-fol. 274-
AMIR
Vete en buena hora.

BASURTO
¿Hay tal cosa?

¡Oh manzana bella, hermosa,

que ya dicha me acompaña!

710

Si todos dicen así,

por tierra a España me voy.

(Salen DALÍ y LUCINDA, su mujer.)

DALÍ
El cargo della te doy.

LUCINDA
Para servirte nací.

DALÍ

Hela comprado a desprecio

715

porque dicen que está loca.

Su hermosura me provoca,

por su donaire la precio.

Tú has de saber qué pasión

la obliga a tal desvarío.

720

LUCINDA

Yo la hablaré, señor mío,

y le diré tu afición.

BASURTO

Pasar quiero por Dalí

para confirmar si puedo

salir de Argel. Tengo miedo.

725

DALÍ

Paso, ¿quién va?

BASURTO

Yo.

DALÍ

¿Tú?

BASURTO

Sí.

DALÍ

¿Dónde vas?

BASURTO
A España voy.

DALÍ
¿A España?

BASURTO
Sí.

DALÍ
Alá te guarde.

BASURTO
Cielos, ¿de qué estoy cobarde

cuando tan seguro estoy?

730

Yo parto a España por tierra

con mi manzana en la mano.

¡Bendiga el cielo el manzano

que tan linda fruta encierra!

(Váyase.)

DALÍ
¿Lucinda?

LUCINDA
¿Fende?

DALÍ
Ya voy
735
por la bellísima esclava.

LUCINDA
Yo te aguardo.

AMIR
Parte, acaba,

contento de aquesta voz.

BERNARDO
Flaco y desmayado estoy,

y de mil palos molido.
740
Déjame tomar aliento.

LUCINDA
¡Ay cielo, la voz que siento

de Bernardo, mi marido!

¿No bastaba, ay de mí,

ver mis dos hijos cautivos,
745
que apenas sé si están vivos,

según los tratan aquí

para que se vuelvan moros,

sino ver su padre triste,

preso y herido?

AMIR
¿Tú fuiste
750
por quien perdí mil tesoros,

negándome que eran nobles

los cautivos que vendí?

Pues a desprecio los di.

BERNARDO

¿No ves que eran tratos dobles

755

y en España infames son

los que a los amigos venden,

los que van con los que prenden

dando causa a la prisión,

tanto, que no es el verdugo

760

más vil que el que da noticia

de un delito a la justicia?

(LUIS entre, el hijo destes dos.)

LUIS

¡Ojos que nunca os enjugo,

no os llaméis ojos ya más,

llamaos fuentes, pues corréis

765

del alma sin que ceséis⁴²

de vuestro llanto jamás!

¿Si está aquí mi triste madre?

LUCINDA

¡Luis mío!

LUIS

Madre querida,

¿qué es esto?

LUCINDA

La triste vida

770

que dan a tu amado padre.

LUIS

Esto más faltaba aquí.

LUCINDA

Pues, ¿hay otro más?

LUIS

Tan grave

que cuando el dolor me acabe

-fol. 275-

no hará milagros en mí.

775

Juanico estaba en poder

de Zulema, harto cercano

de dejar de ser cristiano.

Vínolo el Rey a saber,

y estimando su hermosura,
780

con grandes galas, señora,

le llevaba a su baño agora.

LUCINDA

¡Triste mujer, suerte dura!

Allí un marido azotado,

allá un hijo vuelto moro,
785

otro que en prisiones llora

y yo en miserable estado,

¿qué he de hacer?

LUIS

¿Qué es esto, Amir?

¿Cómo no mudas consejo

de tratar tan mal a un viejo
790

que ya no puede servir?

¡Pluguiera a Dios yo pudiera

servir en su lugar!

AMIR

¡Ah perro,

sin ser flojo persevera

que le castigue y maltrate!

795

LUIS

Esa flojedad no es vicio,

sino edad.

AMIR

Dé tanto indicio

de que quiero su rescate,

y mientras no me le dé

le he de hacer estos regalos,

800

y aquí le daré cien palos

no más de por quien lo ve.

LUIS

Deja el palo, Amir, detente.

Dámelos a mí por él.

AMIR

Después de dar ciento a él,

805

te daré a ti ciento y veinte.

LUIS

No, sino todos a mí.

AMIR
Esas lágrimas son vanas.

LUIS
Respeto, Amir, esas canas.

AMIR
Arrancarelas por ti.
810

LUIS
¡Suelta, Amir, que vive Dios...!

LUCINDA
Hijo, ¿qué haces?

LUIS
No quiero

vida.

AMIR
¡Ah, mi perro!, ¿qué espero
que no os doy muerte a los dos?

LUIS
Esa te daré yo aquí.
815
(Dale con un cuchillo.)

BERNARDO
¡Hijo, no estés pertinaz!

AMIR
Cielo, ¿a manos de un rapaz

vengo a morir así?

(Éntrese cayendo.)

BERNARDO
¿Qué has hecho?

LUIS
Padres, adiós.

BERNARDO
¿Adónde vas?

LUIS
A esa sierra.
820

LUCINDA
Hijo, ¿sabes tú la tierra?

LUIS
Madre, y se van otros dos,
que saben bien el camino,
hasta tierra de Orán.

Huir, porque os matarán
825
si os hallan.

BERNARDO
¡Qué desatino!

LUIS

No es, que pensado había

huirme para enviãr

con que os poder rescatar

a vós padre y madre mía.

830

Aunque de limosna sea,

seré a todos importuno.

BERNARDO

Huyamos, no venga alguno

que con el cuerpo nos vea.

(Acompañamiento de moros, y detrás AJÁN, rey de Argel, y JUANICO, vestido de turco a su lado, siéntase en estrado con autoridad.)

REY

Decid que entre a quejarse el que quisiere,

835

que para hacer justicia y gobernaros

me envía el gran señor.

-fol. 276-

SOLIMÁN

Habla, Zulema;

si el gran señor a gobernar te envía

y si el hacer justicia es el oficio

de los reyes autores de las leyes,

840

¿qué justicia nos guardas? ¿Qué gobiernas

si las haciendas sin razón nos quitas?

REY

¿Qué hacienda te he quitado?

ZULEMA

Este esclavo.

REY

Este no te lo quito, que lo quiero

para enviar al gran señor, Zulema,

845

de quien tengo una carta en que me manda

que le compre muchachos españoles.

¿Cuánto quieres por él?

ZULEMA

Diez mil ducados.

REY

Ningún hombre puede pedir, vendiendo,

sino el justo valor.

ZULEMA

Vendo a mi gusto,

850

y mi gusto no tiene precio humano.

REY

Tu gusto al gran señor, ¿de qué le sirve?

El muchacho no más es lo que compra.

ZULEMA

Yo no vendo el garzón.

REY

Ya respondiste

que le vendías, y pediste precio,

855

y pues que le pediste, lo que vale

se te ha de dar.

ZULEMA

Él vale lo que digo.

REY

Perro, ¿de esa manera me respetas

representando al Gran señor del mundo?

¡Llevalde a un calabozo!

ZULEMA

¡Eres tirano!

860

REY

¡Llevalde, digo!

ZULEMA

Yo sabré escribirle

que robas los esclavos en su nombre.

REY

¡Matalde!

SOLIMÁN
¿Señor?

REY
¿Qué esclavos son estos dos que tienes?

SOLIMÁN
No son míos, que a Dalí los vendí.
865

REY
Dalí, ¿qué son dellos?

DALÍ
Están locos.

REY
¿De qué?

DALÍ
De algún veneno

-fol. 277-

que Solimán les dio para obligarlos

a su gusto.

REY
Pues, perro, ¿a los cautivos

das veneno, y los fuerzas de ese modo?
870
¡Delito has cometido!

SOLIMÁN
¿Qué delito,

si en bien de nuestra ley lo hice?

REY
Al punto

me traed los esclavos.

DALÍ
Voy por ellos.

(El GUARDIÁN del Caño, y SAHAVEDRA y PEREDA, HERRERA y DORANTES.)

GUARDIÁN
Pasá, perros, adelante.

HERRERA
¿Qué es esto?

GUARDIÁN
Un gracioso cuento.
875

HERRERA
¿Cómo?

GUARDIÁN

En fiestas del aumento
de las colas de Levante
estos perros se han juntado,
y en tu baño, en partes varias,
han puesto mil luminarias
880
y mil romances cantado.

Hallelos juntos, pensé
lo que esta junta sería,
por dos veces en un día,
y respondiéronme.

HERRERA
¿Qué?
885

GUARDIÁN
Que prueban una comedia
allá a la usanza de España,
pero temo que es maraña
y que su peligro remedia,
porque deben de trazar
890
alguna barca en que se huir.

REY
¿Cómo eso sabrán fingir?
¿Quién mejor sabe engañar?
Español, ¿quién más fingir?
Español, ¿quién se levanta?

895

Español, ¿quién no se espanta?

Español, ¿quién se ve huir?

Español, ¿quién rico esclavo?

Español, ¿quién nos da muerte?

Español, ¿quién es más fuerte?

900

Español, que siempre es bravo,

decid, ¿qué ha tenido España

que tanto os regocijáis?

SAHAVEDRA

A Denia enfrente miráis,

que este mismo mar la baña,

905

donde desde Argel se ven

en sus castillos los fuegos

entre los nublados ciegos

de la noche.

REY

¿Pues por quién?

SAHAVEDRA

Porque Felipe Tercero,

910

que Dios muchos años guarde,

ha estado en Denia estos días,

que fue a Valencia a casarse.

Hale hecho allí el Marqués

fiestas, rey de Argel, tan grandes,
915
que se han visto desde aquí,

y no es mucho que el mar pasen,
que los fuegos del castillo
del mar, donde en los cristales

los mostraba, como espejo
920
que muestra la propia imagen;

vino un cautivo español
que nos dijo que una tarde

la Serenísima Infanta,

archiduca que fue en Flandes,
925
entró en el mar para ver

una cueva (¡qué combate
a donde agua suele hacer

-fol. 278-

tu amigo Morate Arraes!),

y trújonos dos retratos
930

de las personas reales,

a cuyas nuevas, señor,

y copias tan semejantes

habemos hecho estas fiestas

como vasallos leales,
935

puesto que en Argel cautivos.

REY
Disculpa tienen bastante.

Id por los retratos luego.

PEREDA43
Aquí Solimo los trae,

que nos los tomó señor.
940

(El retrato del REY con un tafetán.)

REY
El rostro del Rey mostradme.

¡Gallardo mancebo!

MORO 1.º

¡Hermoso!

MORO 2.º

¡Fuerte!

REY

Conocí a su padre.

Dios os le guarde, cautivos.

HERRERA

Alá por eso te guarde.

945

(El de la señora Reina.)

REY

¿Es este el de vuestra reina?

PEREDA

Sí, señor.

REY

¡Parece un ángel!

Gran virtud muestra y valor;

mil años viva, tapalde.

Id en buena hora, cautivos,

950

y sin que os estorbe nadie

haced fiestas ocho días.

SAHAVEDRA

Mahoma, señor, te ensalce,

Gran Turco vengas a ser

y nunca de tu linaje

955

salga esta gran monarquía.

(Salen DALÍ, LEONARDO y MARCELA.)

DALÍ

Los esclavos que llamaste

están aquí.

REY

Di, español,

¿eres hombre de rescate?

LEONARDO

Noble soy, verdad te digo,

960

y rico de hacienda y sangre,

y esta mujer lo es también.

REY

¿Pues cómo lo confesaste?

Que todos soléis negar

vuestro nacimiento y patria

965

por rescataros por menos.

Pero debe de faltarte

el sentido, como dicen.

LEONARDO

¡No quiera Dios que me falte!

Nunca fui loco, señor,
970

que por poder rescatarme

esta locura fingí.

Y si no quise negarte

la nobleza que hasta agora

he negado en tantas partes,
975

fue porque siendo tú rey,

como a noble me obligaste

a decirte la verdad,

que el Rey nunca miente a nadie,

y por guardar el decoro
980

a tu Majestad, quise antes

quedarme esclavo en Argel.

REY

Hidalgo, valor mostraste.

¿En efeto no estás loco?

LEONARDO

No, señor.

REY

Pues si tú honraste

985

con decir verdad al Rey,

bien es que el Rey te lo pague.

A los dos libertad doy

fiando vuestro rescate,

que enviaréis a Solimán.
990

LEONARDO

Eres rey, como rey haces.

Fin

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario



editorial del cardo